

Mito y utopía: sabiduría pedagógica del ‘PASATIEMPO’

DELFIN MARIÑO ESPÍNEIRA ¹

Sumario

El artículo desarrolla en seis secciones diversas facetas de la pedagogía implícita en el centenario parque brigantino. Las cuatro primeras enlazan el PASATIEMPO con varias ‘pedagogías’ de la época, dando relevancia semiótica a las influencias recibidas. En las dos últimas se aborda la pedagogía específica del diagrama ‘Árbol Genealógico del Capital’ ubicado en el parque.

Abstract

The six parts by which is developed this paper deal with several pedagogical features implied within the Betanzos’ centenary park. The first four sections link up the PASATIEMPO to diverse ‘pedagogy’ from its time and show a semiotic view to the influences received from those. By the final two sections it is considered the specific pedagogy into the ‘Árbol Genealógico del Capital’ (Capital’s Genealogical Tree), a diagram placed in the park.

INTRODUCCIÓN

De las variadas facetas que ofrece al visitante el centenario parque de Betanzos (La Coruña) denominado PASATIEMPO, se cuenta la vena pedagógica entre las más características del recinto.

Para los naturales de la ciudad el antiguo parque constituye un testimonio del tránsito experimentado por las generaciones brigantinas de la primera mitad del siglo XX, pasando de la semi-ignorancia a la que parecían destinadas a una riqueza de conocimientos súbitamente puesta a su alcance. Subsisten en el recinto diversas conexiones con el encanto de aquéllas primeras niñas y niños del pueblo llano que tuvieron oportunidad de sentarse en las bien provistas aulas de las Escuelas ‘García Hermanos’ y pasear a sus anchas por las veredas del PASATIEMPO construido por los mismos hermanos Juan y Jesús García Naveira. Las huellas de ése tránsito han de remitirnos a las motivaciones que impulsaban al hombre que lo hizo posible; don Juan María García Naveira. Aquí se tratará con cierta extensión de las motivaciones pedagógicas todavía perceptibles en lo que se ha conservado, y en lo que todavía se recuerda, del PASATIEMPO original.

Cuanto se sabe acerca de la personalidad del prócer brigantino nos permite señalar que si en la acción se atenía D. Juan a objetivos pragmáticos, en los motivos de la acción rebullían dos fuerzas abstractas; el cristianismo y el socialismo utópicos. Aparecía destacada la fusión entre ambas fuerzas en la proclama “JESUCRISTO FUE EL PRIMERO SOCIALISTA”, inscrita en el “Estanque de los Papas” hoy desaparecido del recinto². Esta

¹ Delfín Mariño Espiñeira es Ingeniero Superior de Telecomunicaciones por la Universidad Politécnica de Madrid. Actualmente ejerce como técnico superior de Informática en la Subsecretaría de Defensa. Desde 1980 ocupa su tiempo de ocio en el estudio del PASATIEMPO al que dedicó un ensayo inédito titulado ‘CÓDIGOS DEL PASATIEMPO’, diseñó una maqueta recortable de los primeros zócalos del parque (Museo das Mariñas), y en Marzo de 2000 ha pronunciado en la Casa de Galicia (Madrid) la conferencia ‘EL PASATIEMPO DE BETANZOS, PARQUE SURREALISTA, CREACIÓN DE UN EMIGRANTE GALLEGO’. En el presente continúa trabajando en un guión audiovisual sobre el parque y su época.

² “EL PASATIEMPO. O capricho dun indiano”, página 32.

frase nos indica que, para la mentalidad del prócer brigantino, el cristianismo estaba en la raíz del socialismo, siendo éste hijo de aquél, en sentido similar al que (en el decir del mismo don Juan García Naveira) las repúblicas sudamericanas son “hijas” de la España monárquica³.



Fig. 1 ESTANQUE DE LOS PAPAS en los antiguos Jardines del PASATIEMPO. Su emplazamiento es ocupado actualmente por el estadio municipal de fútbol.

El modo genésico de contemplar las ideas sociales en bloque, sin establecer límites entre la parte trascendente de aquéllas y la contingencia política en que se manifiestan, muestra una primera confrontación entre la parte utópica de esas ideas y el modo de exponerlas en el PASATIEMPO.

En la proclama “JESUCRISTO FUE EL PRIMERO SOCIALISTA” ponía acento don Juan en la práctica que hizo Cristo de su propia doctrina, y menos en su contenido. Para ello nos presenta al Divino Maestro como “socialista”, es decir, bajo una interpretación posterior en casi veinte siglos a la vida terrenal del Nazareno. Se opera aquí un filtrado pedagógico en que Cristo aparece como ser clarividente, pues fue socialista antes de que se inventara el socialismo. Esto nos muestra que la sabiduría, una vez filtrada por la pedagogía de D. Juan, estaba por encima de la utopía, pues la cualidad a distinguir en ese Cristo radica en *anticiparse* a los tiempos y no en la *trascendencia* doctrinal. Una consecuencia inmediata acerca de la pedagogía aplicada por don Juan García Naveira a las utopías es que éstas, sean religiosas o políticas, son tratadas como los productos espúreos, y pasajeros, de una actividad superior regida por la sabiduría. Dicho en los términos genésicos preferidos del autor de la proclama; las utopías pueden considerarse ‘hijas’ de

³ Dicho mural se encuentra en perfecto estado de conservación. Sirve de cierre al costado Sur del PASATIEMPO, en el cual sobresale la inscripción ‘ESPAÑA MONÁRQUICA Y SUS DIECIOCHO HIJAS REPUBLICANAS’

la sabiduría en la medida en que ésta es una virtud meta-utópica, esto es, que precede a la utopía. El ejemplo más próximo al carácter meta-utópico de la sabiduría nos lo ofrecen las imágenes del PASATIEMPO dedicadas a ensalzar la Caridad⁴. No hay en ellas referentes religiosos ni ideológicos, sino puramente morales y para todo tiempo o lugar, cual corresponde al sector de la sabiduría. Lo que nos lleva de inmediato a examinar las relaciones pedagógicas entre utopía y sabiduría referidas a la proclama de que venimos tratando.

Para aclarar la aproximación del prócer al discurso de la utopía cristiana debemos tener presente la pedagogía del "Divino Maestro". El método de enseñanza utilizado por Cristo para acercar su doctrina a la mentalidad de los discípulos, método profusamente registrado a lo largo del Nuevo Testamento, ha sido estudiado en profundidad por diversos autores. Dado que estas páginas abordan el asunto desde la vertiente utópica del cristianismo, he buscado a un autor coherente con dicha perspectiva, como es el filósofo rumano E. M. Ciorán. He aquí una observación del filósofo acerca de la estrategia pedagógica del Salvador: "*Cuando Cristo aseguró que el 'Reino de Dios' no era ni de 'aquí' ni de 'allá', sino de dentro de nosotros, condenaba por adelantado las construcciones utópicas para las cuales todo 'reino' es necesariamente exterior, sin relación ninguna con nuestro yo profundo o nuestra salvación individual.*"⁵

La estrategia pedagógica del Divino Maestro estaba destinada, según observa Ciorán, a despojar del cristianismo toda excrecencia utópica. Por tanto, la estrategia pedagógica del Salvador consistirá en proponer un 'reino' indeterminado tanto en el tiempo como en el espacio, y solamente accesible de manera individual. Notemos, por otra parte, que el carácter meta-utópico de la sabiduría es lo que permite al filósofo rumano reconocer en la utopía al vástago indeseado e irreductible destinado a una muerte prematura. Ciorán no hace otra cosa que atribuir a Cristo el don de la sabiduría, la cual ha señalado desde siempre que las utopías están condenadas al fracaso porque pretenden crear la sociedad "ideal" sobre un mundo real. Por tanto, la aproximación de don Juan al discurso de la utopía cristiana debería ser contrastada con la pedagogía anti-utópica del Salvador.

Cualquier perspectiva pedagógica acerca de las utopías debería asumir tanto los cambios experimentados por aquellas con el paso de la historia, como la pervivencia de ciertos recursos alternativos. De hecho, la Sabiduría es un *recurso individual* omnipresente junto a la Caridad, la cual a su vez constituye un recurso *proyectado* al entorno social, siendo la *Utopía el producto histórico* (contingente) que pretende superar por goleada el efecto combinado de la Sabiduría y la Caridad. Descartada pedagógicamente la excrecencia utópica del cristianismo, el prócer brigantino se encuentra en la tesitura de conciliar su personal impulso utópico con una acción que solamente podía basarse en el empleo de recursos alternativos. Esto le obligará a utilizar una estrategia donde pudiesen combinarse eficazmente la Sabiduría individual y la Caridad colectiva.

4 En las inmediaciones del recinto actual del PASATIEMPO permanece el conjunto escultórico en mármol de Carrara denominado 'LA CARIDAD ROMANA', constituyendo uno de los pocos vestigios de los jardines que hubo en el viejo parque. El conjunto está compuesto por la figura de una mujer que amamanta a un anciano. La escena está basada en una composición pictórica sobre una leyenda romana. Don Juan García Naveira pone en la mano diestra de la figura femenina un micrófono telefónico por el que parece estar hablando. Debido a la presencia del micrófono esta escena suele relacionarse con la representada en el grupo escultórico de los Hermanos García Naveira, sito actualmente en la plaza homónima de Betanzos, en la cual don Juan aplica un auricular telefónico a su oído diestro. Ambos grupos escultóricos residían en el jardín del antiguo parque.

5 HISTORIA Y UTOPIA, de E. M. Ciorán, página 130. (Bibliografía).

Tal propósito es llevado a cabo en el PASATIEMPO haciendo que la Caridad se muestre como elemento legitimista del parque, y la Sabiduría figure como elemento pedagógico del mismo. Nótese que el visitante del antiguo parque era incorporado al elemento legitimista (la Caridad colectiva) mediante su aportación en taquilla, pues el precio de la entrada tenía como destino el sostenimiento del Asilo-Escuela 'García Hermanos'. Y sobre ésta división de funciones entre Sabiduría y Caridad parece gravitar el punto de equilibrio adoptado en el PASATIEMPO para conciliar, pedagógicamente, el inevitable conflicto entre el impulso utópico y la acción práctica.

En cuanto al equilibrio logrado entre el impulso y la acción de un personaje dominante en el PASATIEMPO como es el Divino Maestro, huelga recurrir a distinciones en que intervenga el concepto de legitimidad dado el carácter trascendente de la obra divina. Así, hemos de limitarnos a buscar ese equilibrio en el seno de la actividad docente desarrollada por Cristo entre sus apóstoles, pues solamente en el contacto con seres mortales resultaba imprescindible para el Salvador establecer un balance entre el impulso y la acción. He señalado anteriormente la estrategia pedagógica utilizada por Cristo para alejar a sus discípulos de cualquier tentación utópica, llega el momento de comprobar el efecto realmente logrado con dicha estrategia, para observar seguidamente el partido que sacó de todo ello don Juan en su flamante proclama.

Volviendo al pensador Ciorán, notaremos la doble función de la pedagogía del Salvador; primero como técnica de enseñanza, y luego como resorte amortiguador. Señala el autor rumano que, para impartir la enseñanza divina entre los humanos pescadores del Tiberiades, resultaba imprescindible recurrir a un equívoco capaz de amortiguar la desigualdad existente entre la distinta naturaleza del maestro y la de sus discípulos. El tiempo, por ejemplo, no corría del mismo modo para los alumnos que para el profesor, y esto hacía que las mortales naturalezas de los primeros depositasen su fe en las evidencias *inmediatas* del Gran Poder detentado por el Hijo del Hombre. Este equívoco, según Ciorán, lejos de ser aclarado durante el aprendizaje apostólico se convirtió en recurso pedagógico por excelencia: "Cristo mismo mantuvo el equívoco; por un lado, y respondiendo a las insinuaciones de los fariseos, preconizaba un reino interior fuera del tiempo; por otro, señalaba a sus discípulos que, estando cerca la salvación, ellos y la 'generación presente' asistirían a la consumación de todas las cosas. Como comprendió que los humanos aceptan el martirio por una quimera, mas no por una verdad, llegó a un acuerdo con sus debilidades. Si hubiese actuado de otro modo su obra se hubiera

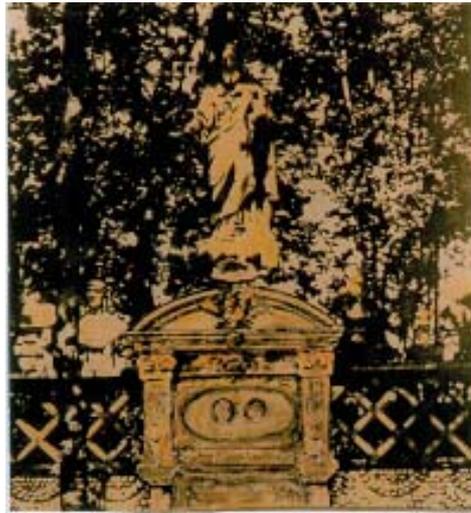


Fig. 2 EFIGIE DEL DIVINO MAESTRO en el antiguo 'Estanque de los Papas'. La figura de Cristo imita las representaciones del 'Sagrado Corazón de Jesús', devoción popularizada a comienzos del siglo XX. Más de doscientos bustos papeles coronan el muro ovalado en cuyo centro se encontraba esa efigie a tamaño natural. En la base de la figura aparecían dos medallones con los perfiles de Juan y Jesús García Naveira.

*visto comprometida. Pero lo que en Cristo era concesión o táctica, en los utopistas es postulado o pasión.”*⁶

Si aceptamos el postulado de Ciorán - la destreza pedagógica del Divino Maestro con los términos equívocos a fin de explotar positivamente la debilidad que sentimos los humanos por alcanzar quimeras a corto plazo -, habremos de admitir igualmente que esa celestial habilidad fue imitada por los utópicos de todos los tiempos, sin exceptuar los del siglo XIX. En suma; el equilibrio entre el impulso y la acción del Nazareno descansará en un equívoco de probada eficacia sobre la naturaleza humana. Un resultado tan notable de la pedagogía celestial no pasaría desapercibido ante el prócer brigantino; era necesario mantener *el equívoco temporal* para cristianizar el futuro. Solamente desde la equívoca pedagogía practicada por el propio Redentor puede entenderse lo que quiso decir Juan García Naveira con su proclama 'JESUCRISTO FUE EL PRIMERO SOCIALISTA'. De lo examinado hasta aquí se deduce que al unir la figura de Cristo a la noción del Socialismo, el prócer deseaba proclamar, alto y claro, el carácter meta-utópico de la ideología socialista. Pero el gran provecho sacado por don Juan de la pedagogía practicada por el Divino Maestro no sólo se refleja en la mencionada proclama, sino que toda la pedagogía del PASATIEMPO está orientada en sentido muy diferente al de las utopías de su época.

Las utopías de la Revolución Industrial surgirán como recetarios mágicos para organizar la producción y distribución de toda clase de bienes, desde los agrícolas a los industriales pasando por el urbanismo, el dinero, la descendencia y, por supuesto, el arte. La premisa fundamental de las utopías decimonónicas es invariable; romper con la sociedad establecida y crear otra nueva en un lugar virgen del planeta. El escenario de las utopías surgidas en el siglo XIX suele ser el Oeste Americano, libre todavía en esas fechas de la presencia del hombre blanco. La situación de los utópicos en el primer cuarto del siglo XIX es la siguiente; en tanto que los socialistas doctrinarios como el británico Robert Owen (Newtown, Gales 1771-1858) y el francés Etienne Cabet (Dijon 1788 - Saint Louis, Missouri 1856) emprenden sus fundaciones en diversos puntos de América del Norte, los socialistas pragmáticos permanecen discutiendo en Europa sobre las posibilidades de una utopía realizable en el viejo continente⁷. Para estos últimos el socialismo debe ser capaz de poner en práctica, a lo ancho y largo del continente europeo, las utopías gestadas por la Revolución Francesa. Refuerza esta convicción el fracaso que se está produciendo en las fundaciones de ultramar⁸. El socialismo europeo, desgajado del utopismo de las Tierras Vírgenes, va generando críticas de tipo económico sobre el capitalismo imperante, que permiten esperar de sus autores un mayor compromiso con la sociedad establecida. Comienza lo que se conocerá luego como "socialismo científico", cuya premisa fundamental estará centrada en la idea de que los bienes disponibles en el mercado han adquirido un incremento de valor durante el proceso de producción, de los que se apropia en exclusiva el dueño del capital con el fin de generar más capital, creando un círculo vicioso que solamente los

⁶ HISTORIA Y UTOPIA , páginas 130-131.

⁷ Un estudio detallado sobre la influencia de Cabet en los socialistas utópicos españoles y su influencia en el PASATIEMPO se encuentra en el Capítulo 7 de CÓDIGOS DEL PASATIEMPO. Ensayo inédito del autor de estas páginas, las cuales forman parte del Capítulo 8.

⁸ La visión utópica del Oeste Americano es de principios del siglo XIX, en cambio la Conquista del "Far West" sucede en el último tercio del siglo. Sus rasgos de la Conquista del "Far West" son opuestos a cualquier idea utópica, por lo que obtuvo el éxito vedado a las utopías socialistas de principios del XIX.

obreros, expropiados del incremento de capital, pueden y deben romper para recuperar su protagonismo en el proceso. Pero la utopía retornará, al cabo, con redoblado vigor.

El filósofo alemán Karl Marx (**Treveris, 1818 – Londres, 1883**) formaliza el ‘socialismo científico’ mediante un exhaustivo análisis del concepto de plusvalía (o incremento del capital mediante la transformación de materias en productos de mercado), tema desarrollado en su obra cumbre “El Capital”, cuyo primer tomo es publicado en 1867⁹. La difusión de las ideas de Marx se extiende por Europa a finales del XIX con el advenimiento de los partidos comunistas, quienes pasan entonces a rivalizar con los partidos socialistas preexistentes. El PASATIEMPO está construyéndose cuando todavía los movimientos socialistas disponían de mayor arraigo entre los obreros que los comunistas, y finaliza la construcción del parque con un lustro de antelación a la toma del poder del Partido Comunista Ruso sobre el Imperio de los zares. Desde ese momento, Octubre de 1917, re-entronizada la utopía en el discurso que Karl Marx tanto había expurgado para desalojarla, el comunismo utópico suscitará la fe de los pobres y el temor de los ricos, pero llegaría tarde para suscitar en el PASATIEMPO la correspondiente proclama meta-utópica.

No obstante, debo señalar a Karl Marx como uno de los filósofos más distinguidos en lo que concierne al estudio del capitalismo decimonónico. Su riguroso análisis del Capital constituye el único activo propiamente científico del llamado ‘socialismo científico’, a despecho del carácter eminentemente utópico de su apuesta por el comunismo. Por otra parte, el escepticismo del pensador germano sobre las ventajas de la economía de mercado es, en cierta medida, compartido por los Hermanos García. Aún siendo D. Juan firme creyente en las virtudes del Capital, no se recata en favorecer a las organizaciones sindicales de Betanzos, como queda bien patente en las muestras de agradecimiento que recibió de los obreros de su villa natal¹⁰. La Casa del Pueblo de Betanzos se debe a un legado póstumo de don Jesús García Naveira, que su hermano don Juan se apresuró en aplicar. Rasgos de simpatía por la suerte de la gente humilde que no deben atribuirse a un supuesto perfil utópico del prócer, sino a un programa estrictamente marcado en su voluntariosa práctica de la “sabiduría” pedagógica. Su socialismo a-utópico fue, lógicamente, de corte individualista, pues en las categorías del prócer la disposición de los bienes colectivos debe servir antes a los individuos que a otro ente superior. Su pedagogía da cabida al socialismo en tanto que el progreso de los individuos sea el objetivo fundamental de la comunidad. A fin de que esto le entre por los ojos a quien visite el PASATIEMPO, don Juan se sirve del “Arbol Genealógico del Capital” para codificar un catálogo de “virtudes” estrictamente individuales y necesarias en la producción de riqueza. El “Arbol Genealógico del Capital” plantado por el prócer en el PASATIEMPO y en las Escuelas ‘García Hermanos’ remite las cuestiones de dinero a funciones de temperamento individual. Por tanto, la pedagogía del Capital elaborada por D. Juan se dirige al individuo, y su pedagogía del socialismo *incluye a la pedagogía del Capital*, de la que se tratará más adelante. Entremos ahora en la parte docente de la pedagogía utilizada en el PASATIEMPO.

9 La versión de la obra fundamental de Karl Marx, EL CAPITAL, consultada por el autor del presente artículo es una edición francesa en varios tomos. Doy referencia de esa versión en la Bibliografía.

10 Ver páginas 40 a 43 de LUCHA Y GENEROSIDAD DE LOS HERMANOS GARCÍA NAVEIRA.

FUNDAMENTOS PEDAGÓGICOS DE LAS ESCUELAS 'HERMANOS GARCÍA'

Es de 1906 la Real Ordenanza por la que se concedía permiso al Ayuntamiento de Betanzos para dedicar los terrenos del lugar denominado "O Rolo"¹¹, al proyecto de Asilo y Escuela que sería financiado por los Hermanos García Naveira¹². Desde 1906 hasta el comienzo de las obras del Asilo-Escuela a mediados de 1908, encontramos a D. Juan ocupado en el diseño de los edificios, con asistencia del arquitecto coruñés Ricardo Boán¹³. El Asilo queda terminado en 1912, y entra en servicio el mismo año. Para el curso escolar 1914-1915 ya están abriendo sus puertas las Escuelas "Hermanos García". Podemos datar en 1906 el comienzo de la actividad pedagógico-docente de D. Juan, comprometido en ocupar los terrenos concedidos y en poner en marcha los servicios asistenciales y escolares, antes de que el permiso Real entrase en la fecha de carencia.

No sobra decir que D. Juan jamás había acometido anteriormente el diseño de un edificio escolar, con todas las cargas de conocimientos arquitectónicos y docentes implicados. Sus referencias más inmediatas en materia arquitectónica se basaban en la experiencia obtenida durante la construcción del PASATIEMPO, muy avanzado ya en 1906, y posiblemente en la observación directa de las obras de su propia mansión de la Plaza del Campo, dirigidas por el arquitecto Juan de Ciorraga y terminadas en 1900. De los conocimientos pedagógicos necesarios para que D. Juan pudiese salir airoso en la planificación de las Escuelas cabe juzgar por el resultado que poseía los suficientes y, desde luego, que hubo de tomarlos de alguna parte.



Fig. 3. LAS ESCUELAS 'GARCÍA HERMANOS' en la actualidad. Sus aulas se cerraron en los años sesenta del siglo XX. El edificio ha sido restaurado para albergar diversos servicios.

11 Vocablo gallego que literalmente significa 'picota', o 'rollo' en castellano antiguo.

12 LUCHA Y GENEROSIDAD ..., página 72.

13 LUCHA Y GENEROSIDAD ..., página 90.

Algunos autores afirman que don Juan se inspiró en la obra pedagógica del maestro nacional Juan García Niebla, quien ejercía en El Ferrol a comienzos del siglo XX¹⁴. Las razones que se alegan para ello son; el hecho de haber visitado dicho maestro el PASATIEMPO, y el hallazgo de un recorte de periódico sobre Juan García Niebla entre los papeles del Patronato Hermanos García¹⁵. El artículo de prensa referido a Juan García Niebla destaca la asimilación realizada por el maestro nacional de las ideas provenientes del extranjero, con referencias concretas a la Mutualidad Escolar, y a las Excursiones Escolares, ¹⁶ temas muy de moda en el ambiente pedagógico europeo del momento, y que la Dirección de la Escuela ‘Hermanos García’ podía encontrar en publicaciones de ámbito nacional. Creo, por tanto, que siendo aceptable la “influencia” del señor García Niebla en la modernidad escolar de la provincia, también ha de aceptarse que don Juan García Naveira tenía sobrados recursos para consultar fuentes de primera mano sobre los fundamentos pedagógicos de la época, y extraer de ellas sus propias ideas.

Para hacerme una idea del modelo de escolaridad más aproximado al proyecto de las Escuelas ‘Hermanos García’, he buscado obras pedagógicas que pudiesen haber estado a disposición del prócer antes de 1906, cuando la creación de las Escuelas todavía estaba en fase de maduración. Lo más aproximado a los planteamientos de las Escuelas de D. Juan que he conseguido leer es un libro titulado PEDAGOGÍA, EDUCACIÓN, Y DIDÁCTICA PEDAGÓGICA, publicado por primera vez en Málaga con fecha de Julio de 1899.¹⁷ La fecha de la primera edición de esta obra, 1899; la medalla de oro conseguida en la Exposición Universal de Argentina de 1910 (coincidente con el centenario de esa República, a la que se homenajea en el PASATIEMPO); sus numerosas reediciones; y los paralelismos con la práctica docente de las Escuelas de Betanzos, me fuerzan a considerarla como punto de referencia obligado no solamente para analizar los conocimientos pedagógicos de D. Juan sino también para discernir el papel del PASATIEMPO en esa línea. Doy por sentado que, sin perjuicio de las influencias directas de otras fuentes sobre los conocimientos pedagógicos del prócer, la obra del malagueño Francisco Ballesteros hubo de ser inevitablemente conocida por D. Juan.

Coinciden de lleno las Escuelas “García Hermanos” y la obra de F. Ballesteros en el planteamiento de dos temas:

¹⁴ Ignacio Cabano, y otros, en su artículo UN PAIS DE ORIENTE, página 105. (Bibliografía)

¹⁵ Actualmente se encuentra ese recorte en la carpeta 11/3213 del Archivo de la Fundación Asilo y Escuelas García Hermanos (AFAEGH) propiedad del Archivo Municipal de Betanzos, que he tenido ocasión de consultar así como otros recortes de prensa relativos a disposiciones oficiales sobre enseñanza, a los presupuestos del gobierno en materia educativa, y a los sueldos de los maestros.

¹⁶ La fecha del artículo es de 21 de diciembre de 1913, está firmado por Guillermo Cedrón, y lleva por título; NOTAS DE VIAJE. GARCÍA NIEBLA Y SU OBRA.. LA ESCUELA DE CARRANZA. LA MUTUALIDAD INFANTIL .EXCURSIONES ESCOLARES. El recorte no incluye el nombre del periódico.

¹⁷ Dispongo de un ejemplar de la 10ª edición donde se hace referencia a la primera edición de 1899. El autor, Francisco Ballesteros y Márquez, viene allí presentado en estos términos: REGENTE DE LA ESCUELA GRADUADA Y PROFESOR DE PRÁCTICA DE LA ENSEÑANZA EN LA NORMAL DE MAESTROS DE MÁLAGA. A esta presentación sigue; *Obra premiada con medalla de oro en la Exposición Nacional de Valencia y con medalla de plata en la Universal de la República Argentina (1910)*. (Bibliografía).

1) El Museo Escolar¹⁸

2) La Mutualidad Escolar¹⁹

Respecto al Museo Escolar, el autor malagueño lo adscribe entre las formas de enseñanza apropiadas a los procedimientos intuitivos, que son: “..la técnica escolar, llamada también método activo, el museo escolar, el material instructivo, las lecciones de cosas, y las excursiones, mediante las cuales la enseñanza se identifica por completo con la personalidad íntegra del que aprende..”²⁰

Muy por extenso trata F. Ballesteros sobre el modo de proceder con estas técnicas y materiales apropiados a la intuición de los alumnos, de lo que extraigo una muestra: “Si, por ejemplo, se trata de una lección geográfica, habrá una notable diferencia entre que el Maestro designe y señale regiones, estados, mares, etc., sobre el mapa o la esfera terrestre, y obligue a los niños a repetir lo dicho y señalado por él, y que por el contrario, sin previa intervención directa del profesor, los escolares, inquiriendo por sí previamente los signos que en los mapas o esferas representan ríos, montes, estados, etc., señalen y denominen los que el mapa mismo les muestra, sin que el Profesor tenga otra intervención en la enseñanza que la de una nueva discreta interrogación.”²¹

Este método “intuitivo” aplicable a materiales específicos del aula, sin previa intervención directa del profesor, era el único posible en el PASATIEMPO y apenas presentaba limitaciones temáticas. Sobre esto último el pedagogo malagueño afirma: “De forma parecida cabe proceder con todo el material instructivo, trátase de aparatos de física, de experimentos de química, de ejemplares o láminas de historia natural, etc. Y se deja comprender que esta fórmula es más pedagógica que la anterior, pues que, participando de las ventajas del método activo fomenta el espíritu de observación y la espontaneidad mental del niño.”²²

Subrayo el calificativo aplicado por F. Ballesteros a la “fórmula” intuitiva, de más pedagógica que el Museo Escolar (a la que hace referencia con “la anterior”) porque inscribe al PASATIEMPO, con sus numerosas láminas de cemento, en una metodología docente de la época indudablemente conocida por D. Juan. Repárese en que F. Ballesteros juzga insuficiente el Museo Escolar, aunque lo promueve para las escuelas por cuanto el espíritu de observación y la espontaneidad mental del niño necesitan un ambiente predispuesto a la iniciativa personal. Pero hay más posibilidades que las ofrecidas por la cartografía o las láminas: “Es forma genuina de los procedimientos mixtos de base intuitiva la lección de cosas; pero todas las anteriormente reseñadas como aplicables a los procedimientos intuitivos pueden incluirse aquí si concurren determinadas circunstancias en el acto de enseñar. Estas circunstancias son que la imaginación o el raciocinio del discípulo tenga que suplir la mayor parte de los elementos para integrar el verdadero conocimiento intuitivo.”²³

18 Compárese la página 366 de “PEDAGOGÍA..”, con la página 96 de “LUCHA Y GENEROSIDAD..”. Los autores de ambas obras parecen haberse puesto de acuerdo en la descripción del Museo Escolar de Betanzos.

19 Compárese la página 409 de “PEDAGOGÍA..”, con la página 124 de “LUCHA Y GENEROSIDAD..”. El acuerdo en las descripciones es más que notable.

20 “PEDAGOGÍA..”, página 364.

21 “PEDAGOGÍA..”, página 368.

22 “PEDAGOGÍA..”, página 369.

23 “PEDAGOGÍA..”, página 369.

El PASATIEMPO ofrece un continuo de *circunstancias*, tanto a *la imaginación* como a *la raciocinio* del visitante, que le obligan a integrar multitud de conocimientos. Aparte de las técnicas docentes, también existen paralelismos en lo que se refiere a los “principios filosóficos a tener en cuenta para establecer el *concepto pedagógico de educación*”²⁴. Me detendré en uno de los principios considerados por F. Ballesteros, en el de Progreso concretamente, ya que está muy ligado a la mentalidad del prócer: “*La Humanidad, en efecto, se mueve incesantemente, impulsada por designios providenciales, con el anhelo eterno de conseguir un perfeccionamiento absoluto. Puede el hombre, por defectos de su educación, contrariar los instintos de perfeccionamiento, que en su naturaleza, tan enérgicamente se insinúan; pueden las razas y los pueblos, en su daño, desobedecer las leyes morales que gobiernan el mundo; pero ni aquél como individuo, ni éstos como colectividad, pueden evitar que la ley del progreso se cumpla.*”²⁵

Optimismo radiante depositado en una “ley del progreso” más poderosa que las “leyes morales que gobiernan el mundo”. Esta explosión jubilosa acerca del “progreso” se prodiga en el parque de Betanzos hasta adornar la “Fuente de La Agricultura” con las ruedas de engranaje, típicas del maquinismo industrial²⁶

Aún a mayores extremos llega el “espíritu de la época” en esta vena progresista, especialmente al fundamentarla sobre bases religiosas. Doy una muestra: “*Aquel esfuerzo impotente para fundar una sociedad perfecta ha sido el origen de la tensión extraordinaria que ha hecho siempre del verdadero cristiano un atleta en lucha contra el presente. La idea del “reino de Dios” y el Apocalipsis, que es la perfecta imagen de aquella, son así, en cierto sentido, la expresión más elevada y más poética del progreso humano.... ¡Quien sabe si el último término del progreso, dentro de millones de siglos, no traerá consigo la conciencia absoluta del universo, y, en esta conciencia, el despertar de todo lo que ha vivido!*”²⁷

Ernest Renán (Tréguier 1823 – París 1892) publica estas líneas en 1863, siguiendo con ello una tendencia ya iniciada por los predicadores anglicanos del siglo XVII. Del cristianismo anglosajón procede la cuña introductoria de la palabra “progreso” en la terminología religiosa, ejemplarizada en la obra de John Bunyan “EL PROGRESO DE LOS PEREGRINOS”²⁸. A su vez, el profesor Ballesteros no es ajeno a esta tendencia:

“*Buscar, pues, un buen sistema de educación, es querer hallar el camino más amplio y más corto, que, para bien de las razas y de los pueblos, ha de conducir al hombre, como ser perfectible; hacia Dios, en cumplimiento de su destino eternamente progresivo.*”²⁹

Cierro esta breve excursión acerca de los contenidos acumulados durante el siglo XIX sobre el concepto de “progreso”, refiriéndome a la novela pedagógica más sobresaliente

24 El capítulo XV de la Primera Parte de “PEDAGOGÍA..” lleva ese título.

25 “PEDAGOGÍA..”, página 138.

26 La cuidadosa restauración llevada a cabo en la “Fuente de la Agricultura” acentúa el contraste de la figura de la campesina tradicional, con su rastrillo al hombro, ubicada en la cima de la Fuente, respecto a las piezas dentadas que adornan el basamento.

27 VIDA DE JESÚS, E. Renan, páginas 214-215.

28 “The Pilgrim’s Progress”, 1678. (Bibliografía)

29 “PEDAGOGÍA..”, página 138.

publicada en la época del PASATIEMPO, titulada "THE WAY OF ALL FLESH"³⁰. Su autor pasó la juventud en Cambridge preparando el acceso a la carrera eclesiástica, pero habiendo renunciado a ordenarse en la Iglesia Anglicana emigró a Nueva Zelanda en 1859, donde hizo fortuna con la cría de ovejas. De vuelta en Inglaterra hacia 1864, utilizó su riqueza para labrarse una reputación como pintor. Permaneció diez años con esta actividad, para acabar dejándola por la escritura. THE WAY OF ALL FLESH, el más celebrado de sus libros, aborda el desarrollo educativo de cuatro generaciones en una familia inglesa.

Interesan aquí los paralelismos vitales entre este autor inglés y el prócer gallego; ambos afortunados en la emigración y cuya experiencia les impulsa hacia notables actividades pedagógicas. Actividad teórica la del Butler y práctica la de don Juan, que poniéndolas en conjunto abarcan el arco social que va de la educación finisecular de las clases medias y altas inglesas a la educación de las clases bajas galaicas. Lo más interesante de Samuel Butler respecto a la "ley del progreso" consiste, a mi modo de ver, en argumentarla desde evidencias naturalistas sin apelar a visiones trascendentes: "*A lo largo de nuestras vidas, cada día y a cada hora, estamos sumidos en el proceso de acomodar nuestros seres mutables e inmutables a variables e invariables entornos; viviendo, de hecho, nada más que este proceso de adaptación; si fallamos un poco mostramos estupidez, si el fallo es flagrante estamos locos, si suspendemos temporalmente el proceso es que dormimos, si abandonamos el intento morimos... Una vida tendrá éxito o no según que la capacidad de adaptación soporte o ceda ante el esfuerzo requerido para fundir y ajustar los cambios externos e internos.*"³¹

Desprovista de argumentaciones trascendentes, la pedagogía del *cambio continuo* es utilizada por Butler para explicar la supervivencia de la especie. Cuando abordemos el "Árbol Genealógico del Capital", veremos cómo resulta deducible el hecho de que D. Juan compartía intelectualmente esa pedagogía pero vistiéndola, porque adelante, con sentimientos populares siempre más inclinados a la trascendencia.

El profesor Francisco Ballesteros, ocupa el tercio medio entre la sobriedad intelectual de Butler y la sensibilidad popular del prócer gallego: "*..hay una educación inglesa y otra francesa y otra española, en cuanto lo exigen así las condiciones etnológicas e históricas de cada nación, tiene que haber, y se aplica en la realidad, una educación para cada momento de la historia de un mismo pueblo, pues que los factores educativos de las costumbres, maneras de pensar, condiciones orgánicas, sentimientos, etc., de los hombres cambian y se modifican, a veces radicalmente, por influjo del tiempo y de los sucesos. De aquí el que la Pedagogía contemporánea deba tener en la actualidad un determinado carácter y una finalidad particular que respondan a las exigencias de los momentos*

30 Escrita por Samuel Buttlar a lo largo de varios años, hasta que le sorprendió la muerte en 1902. Fue publicada en 1903. Desconozco si hay traducción en castellano, por lo que doy un título literal; "El camino de toda carne". (Bibliografía)

31 Por si la traducción que he realizado pudiese discrepar del original, aquí lo pongo:

"*All our lives long, every day and every hour, we are engaged in the process of accommodating our changed and unchanged selves to changed and unchanged surroundings; living, in fact, in nothing else than this process of accommodation; when we fail in it a little we are stupid, when we fail fragantly we are mad, when we suspend it temporarily we sleep, when we give up the attempt altogether we die...A life will be successful or not according as the power of accommodation is equal to or unequal to the strain of fusing and adjusting internal and external changes.*" . THE WAY OF ALL FLESH, página 278.

presentes de nuestra vida como pueblo, lo cuales podremos apreciar y conocer cuando avancemos más en los estudios de este libro. “³²

La palabra “carácter” es muy utilizada por F. Ballesteros en su libro. Aplicada a los individuos, y en paralelismo con el PASATIEMPO, encontramos lo siguiente:

“El carácter del individuo es el aspecto activo en que aparece su organismo cerebral con más importancia y consistencia, o la expresión de sus cualidades funcionales, escrita en los mismos actos individuales (1).

...Formar el carácter, pedagógicamente hablando, es dar a la voluntad individual condición necesaria para decidir y obrar siempre con espontaneidad, prudencia y rectitud.

...Es un carácter *firme o enérgico*, el que capacita al individuo para obrar inflexiblemente con sujeción a los dictados de su conciencia, substrayéndose por completo a toda clase de imposiciones extrañas.

(1) BOURDET, Des Maladies du caractère.”³³

Rectitud, Firmeza, y Carácter, son frutos que brotan del “Arbol Genealógico del Capital” plantado por D. Juan en las Escuelas y en el PASATIEMPO. Pero, además de este paralelismo con el parque Francisco Ballesteros parece darnos en esas líneas un retrato “robot” de su constructor.

Pasando ahora a los programas escolares, presumo que no hay diferencias entre los de las Escuelas García Naveira y los señalados por F. Ballesteros, ya que el tratadista escribe para formar maestros de enseñanza oficial, cuyos programas seguían obligatoriamente todas las escuelas públicas. Lo llamativo, para mí, es encontrar mencionadas en el capítulo LX de la obra de don Francisco Ballesteros asignaturas de Física, Química, Geología, Botánica, Zoología, Astronomía, Fisiología, etc., como otras de aplicación a la Industria y el Comercio. Se comprende el interés divulgativo sobre la Física y la Química puesto que entre los siglos XIX y XX surgen las teorías atómicas fundamentales (Plank, 1900), es descubierta la radiactividad (Curie, 1903), se demuestra la existencia del electrón (Thomson, 1906), y se difunden las aplicaciones urbanas e industriales de la energía eléctrica³⁴. Pero concedo especial atención a que las Enseñanzas Técnicas descritas por F. Ballesteros se limitan al Dibujo de primero a tercer grado de enseñanza primaria, a las Labores propias de la Mujer, a la Música, y a nada más.

Para asegurarme de que el profesor Ballesteros estaba al día en esto de las Enseñanzas Técnicas busqué confirmación en la bibliografía posterior, para lo que hice uso de otro libro publicado también en Málaga por profesores de la misma institución donde había servido el anterior, titulado “PEDAGOGÍA MODERNA”, en tres tomos, y con la tercera edición publicada en 1922³⁵. He comprobado que PEDAGOGÍA MODERNA ratifica por entero las Enseñanzas Técnicas citadas por F. Ballesteros veintitrés años antes, con una variación; Canto en lugar de Música.

³² PEDAGOGÍA , página 22.

³³ PEDAGOGÍA, página 286.

³⁴ Indico las fechas señaladas por I. Asimov. (Bibliografía)

³⁵ Son sus autores; Vicente Pertusa, y Antonio Gil.. Un dato curioso; entre la multitud de referencias que estos autores ofrecen al final de cada capítulo (los tres tomos reúnen 99 capítulos) citan a Francisco Ballesteros una sola vez, al final del capítulo XV, Tomo II , página 236. (Bibliografía)

El biógrafo Rodríguez Crespo, antiguo alumno de las Escuelas "Hermanos García", nos presenta un panorama de Enseñanzas Técnicas en las aulas brigantinas algo más amplio:

-Clases de Comercio

-Preparación por libre de la carrera de Magisterio, para los alumnos becarios

-Dibujo Lineal, impartida la clase por un maestro y por carpinteros, canteros y herreros

-Música y canto

-Nociones Teóricas Mercantiles, clase creada y financiada por la sociedad Hijos de Betanzos en Buenos Aires, acogida con entusiasmo por el Patronato, la cual solamente duró dos cursos, desde 1916 a 1918, por falta de alumnado interesado en la misma.

-Mecanografía, utilizando las máquinas de escribir, obsequio de don Juan-Jesús García Iribarne.³⁶

Unidas a grandes invenciones del maquinismo (ferrocarril y navegación a vapor), el parque de Betanzos toma nota en sus relieves de las aplicaciones más actualizadas de la Ciencia del momento; telefonía y aviación, compensando de manera indirecta la escasez de disciplinas técnicas que se advierte en los programas de las Escuelas. Al mismo tiempo, la Ciencia española daba sus primeros fulgores en el sector de la Biomedicina, todavía muy poco vinculado a la industria aunque potenciado por los sectores más liberales de la época³⁷. No obstante, figuras individuales de talla universal como el biólogo Jaime Ferran, ponían la nota discordante en el pacato ambiente científico español de finales del siglo XIX.³⁸

Más conocida que la figura de Jaime Ferran es la de Santiago Ramón y Cajal, quien por sus investigaciones neurológicas recibe la medalla de oro Helmholtz en 1905, el Premio Nobel en 1906, y al año siguiente se convierte en punto de referencia educativa al ser nombrado presidente de la recién creada la Junta de Ampliación Estudios. Si esta promoción administrativa de Ramón y Cajal no produjo las reformas universitarias y, por extensión, escolares que parecía anunciar, al menos los temas de fisiología humana se pusieron de moda en los programas de formación de las escuelas normales. El mismo Ballesteros dedica unas cien páginas de su PEDAGOGÍA a la descripción de las funciones corporales, incluyendo dibujos anatómicos, con abundante referencia a técnicas de medición antropométrica³⁹. Esto se atenúa en la posterior PEDAGOGÍA MODERNA, carente ya de dibujos anatómicos y de toda explicación de técnicas antropométricas; en dos lustros la moda naturalista había cedido su interés a otros campos de la ciencia⁴⁰. Paralelamente, el

36 LUCHA Y GENEROSIDAD..., página 118.

37 El impulso recibido por los estudios antropológicos desde 1867, gracias a los krausistas, es tratado sumariamente por José Sala Catalá en su contribución al libro "CIENCIA Y SOCIEDAD EN ESPAÑA", páginas 157-177.

38 Jaime Ferran descubrió la primera vacuna contra el cólera utilizada masivamente en poblaciones asoladas por la peste. Su vacuna fue utilizada por los ejércitos combatientes en la Primera Guerra Mundial. Ver "JAIME FERRAN Y SU OBRA", de V. Matilla. (Bibliografía)

39 PEDAGOGÍA, páginas 115-122. Las mediciones antropométricas del cráneo y cara de los alumnos pretendían estar en relación con las dimensiones del cerebro. Ballesteros no explica la supuesta relación entre ambas cosas.

40 Debido al espanto causado por la Primera Guerra Mundial entran en crisis las ciencias "del hombre" que habían sido incapaces de prevenir los grandes desastres de la guerra industrializada. El interés se vuelca entonces en las "ciencias sociales".

prestigio científico de la pedagogía se convierte en un objetivo en sí mismo, y esta se divulga en los años veinte con más carga teórica que pragmática. Por ejemplo, los principios pedagógicos acerca de la Física y la Química están más acentuados que la manera didáctica de impartirlas;

*“En la enseñanza de la Física y la Química hay una tendencia viciosa que corregir en los últimos grados de la enseñanza, y que consiste en la frecuencia con que los alumnos describen admirablemente los aparatos, e ignoran casi por completo las leyes o fenómenos que con esos aparatos tratan de probarse. No incurramos en ese vicio; cuando el alumno entre en el taller o en el laboratorio, que sepa lo que va a montar o construir, y el efecto útil que va a obtener de su construcción, pues nada hay tan perjudicial ni más antididáctico, que esas prácticas continuas (reacción al exceso de teoría de otros tiempos), que por carencia de los indispensables conocimientos teóricos, se convierten en una rutina.”*⁴¹

Las razones pedagógicas arriba expresadas son incontestables,... siempre y cuando se hubiese dado ocasión en esa época al ejercicio didáctico de ambas materias. Porque la realización de *prácticas continuas* en el taller o en el laboratorio de las escuelas españolas primarias, o secundarias, era más una ficción que una posibilidad. Sin salirme de los contenidos didácticos de PEDAGOGÍA MODERNA, su presunción de vicio en el uso de “aparatos” de Física y de Química es irreal, pues todos los *aparatos* que se citan en el conjunto de los tres tomos son:

- tres tubos de quinqué,
- dos codillos de vidrio, y
- tres tapones de corcho.⁴²

Por mucha que fuese “*la frecuencia con que los alumnos describen admirablemente los aparatos*” arriba citados, es dudoso que aún echando el resto en ello no les quedase hueco para la teoría. Más bien parece que PEDAGOGÍA MODERNA denuncia quiméricos vicios metodológicos, en inexistentes laboratorios y talleres escolares, a modo de cortina de humo piadosamente deslizada sobre la baja calidad instrumental de la enseñanza. El hecho es que a la euforia “científica” española suscitada a comienzos del siglo XX por la figura de Ramón y Cajal, le sigue el estancamiento. Sucede lo mismo con la pedagogía, salvo excepciones. Veamos una.

Ejerció gran influencia pedagógica en la época del PASATIEMPO la Institución Libre de Enseñanza (ILE), creada por Francisco Giner de los Ríos tras su destitución (1875) de la Cátedra de Filosofía del Derecho de la Universidad Central de Madrid. Con fortuna desigual, el liderazgo pedagógico de ILE permanecerá en el candelero hasta la Guerra Civil.⁴³

Hay noticia sobre hipotéticas influencias ejercidas por Francisco Giner de los Ríos sobre don Juan García Naveira, facilitadas por las estancias veraniegas del primero en Betanzos⁴⁴. A mi entender, y aún dando por plausible la presencia repetida de Giner en Betanzos y la oportunidad que esto le brindaba para intimar con don Juan García Naveira, no está de más señalar que las hipotéticas influencias del pedagogo de la ILE sobre el

41 PEDAGOGÍA MODERNA, página 132, Tomo II.

42 PEDAGOGÍA MODERNA, nota al pie de la página 132, tomo II.

43 “... a pesar de que entre 1879 y 1880 la ILE ve fracasar sus cursos universitarios, llegando también al borde de la bancarrota. Sólo las clases de párvulos tendrán éxito y este será el nuevo y lento camino para la renovación educativa que animará Giner”. J. Catalá, CIENCIA Y SOCIEDAD EN ESPAÑA, página 172.

prócer tenían límites muy marcados. Don Juan es un pedagogo aficionado y don Francisco Giner un profesional de altos vuelos en dicha materia. Dado el carácter llano y sincero del prócer solamente cabría esperar que en el terreno de la pedagogía se mostrase, ante una eminencia como Giner de los Ríos, de la manera más franca y discreta, es decir; *con admiración y recelo*. De admiración a las ideas pedagógicas de Giner, y de recelo por la evidente imposibilidad de aplicar esas ideas a la realidad social del Betanzos de entresiglos. Al fin y al cabo don Juan podía permitirse dar escuela gratuita a la gente sin recursos, mientras que don Francisco Giner no podía prescindir de las cuotas satisfechas por gente acomodada cuyos retoños se beneficiaban de la prestigiosa pedagogía ILE.

No pienso que lo arriba señalado marcase una frontera insalvable entre don Francisco Giner y don Juan García Naveira, dado que si la beneficencia practicada por éste no era imitada más que por contadísimos ricachones, la pedagogía ILE era tan sólo apreciada por una exigua minoría de las clases acomodadas. Irónicamente, el pedagogo aficionado (don Juan) y el pedagogo eminente (don Francisco) compartían el inclasificable honor de no 'hacer escuela' entre sus iguales. Por tanto, la cuestión aquí planteada se remite a una cruda evidencia; el carácter innovador de la ILE no podía satisfacer las necesidades educativas reales de Betanzos de los Caballeros.

Para resumir este breve repaso a las influencias pedagógico-docentes sobre el fundador, constructor y director de las Escuelas 'García Hermanos', llegamos a la conclusión de que aún con las limitaciones impuestas por las urgentes necesidades educativas del Betanzos de entresiglos, las corrientes pedagógicas de la época tanto extranjeras como españolas no fueron ajenas al PASATIEMPO y a su integración en las actividades escolares. El parque trataba de ofrecer un punto de encuentro donde pudiesen nivelarse mínimamente los desiguales conocimientos de alumnos, padres, y maestros, que la escuela no podía ofrecer por sí misma. Pasemos revista a los contenidos pedagógicos específicos del parque

LA PEDAGOGÍA DEL CAPITAL

Al comienzo de estas páginas se reveló como meta-utópica (o si se prefiere, a-utópica) la sabiduría pedagógica del autor del PASATIEMPO. Fue destacado el carácter individualista de dicha Sabiduría, así como la proyección colectiva representada por la Caridad. Puede parecer arriesgada la atribución de la sabiduría a la condición de individualidad, pero en el siglo XIX el individualismo estaba de moda. Fue considerado como una 'virtud', y su ensalzamiento corrió a cargo de la literatura liberal iniciada con la Ilustración, arrancando en Daniel Defoe, prosiguiendo con Jonathan Swift, catapultada por Voltaire, pródiga en la pluma de Víctor Hugo, y vacilante luego con Julio Verne, Dickens, y Conrad. A partir de Zola, el tema obrero y la lucha de clases hacen declinar el prestigio de la literatura liberal. Perdido el prestigio de antaño, la "virtud" libre y personal comienza a despojarse de sus aditamentos liberales al término del siglo XIX. En consecuencia, decae también el prestigio de la cultura liberal, que tenía como centro la "virtud" del individuo.

Extraída la cultura liberal de los movimientos revolucionarios de la burguesía, comienza a descomponerse en el último cuarto del siglo XIX. El desenlace de la Comuna de París (1871) marca el punto crítico de la división entre burgueses utópicos y burgueses

44 "EL PASATIEMPO. O Capricho dun Indiano", páginas 114-115.

reaccionarios. La línea divisoria entre ambos se cruza con extrema facilidad; Karl Marx arremete contra utópicos y reaccionarios sin excepción, identificándolos con una misma etiqueta; “burgueses” en abierta o disimulada guerra contra los “proletarios”. Pero la “virtud” individualista del PASATIEMPO rehuye cualquier etiquetado simplemente porque D. Juan parece adoptar el criterio de que las utopías no resultan *pedagógicamente útiles*. Observando, por ejemplo, cómo se trata a la República en el PASATIEMPO, se comprende la posición a-utópica de su constructor. El repertorio republicano de D. Juan conserva palabras aparentemente utópicas; Libertad, Fraternidad⁴⁵, pero del “Árbol Genealógico del Capital” plantado en el parque y en las escuelas dirigidas por el prócer brotan palabras decididamente conservadoras; Orden, Honor, Firmeza, etc. El puente tendido por D. Juan entre ambas orillas responde a su pragmatismo “pedagógico”; la República es hija de la Monarquía, y los hijos acostumbran a parecerse a los padres. A esta relación paterno filial de monarquía con república le atribuye D. Juan un paralelismo con la idea de continuidad de la especie humana. El mito del “eterno retorno” impone aquí su capacidad pedagógica frente a la contingencia utópica.

Para la mentalidad de D. Juan la capacidad pedagógica de los mitos queda fuera de cualquier duda. Como vamos a ver, la pedagogía del Capital utilizada en el PASATIEMPO está fundamentada en mitos muy concretos.

Hay diversas razones que apoyan el recurso a los mitos para fundamentar la pedagogía del Capital empleada por el prócer, comenzando por su coherencia interna. De aceptar, por ejemplo, el supuesto de un Capital expropiado por la “burguesía” en detrimento de los “proletarios”, D. Juan se encontraría obligado a considerar el problema de la devolución del Capital a los trabajadores. Por tanto, en calidad de legítimos herederos del Capital, los trabajadores se convertirían para el prócer en discípulos interesados en aumentar el Capital y protegerlo de cualquier peligro. Por otra parte, la devolución del Capital implicaba un reparto que debía realizarse de manera que, finalmente, la cuota recibida por cada trabajador contribuyese cuando menos a la formación y conservación del Capital de cada uno de ellos, etc., etc. Con lo que el problema “pedagógico” del reparto volvería a reproducirse una y otra vez. El mecanismo de esta secuencia interminable solamente podría ser gobernado por una economía del deseo, al igual que en el mítico proceso de mantener y a la vez repartir a las tribus el fuego donado por el rayo. El mito del fuego apuntaría la posibilidad de una pedagogía pragmática aplicada al problema del reparto capitalista. Pero el “Árbol Genealógico del Capital”, tan caro al prócer, no muestra indicio alguno para sostener que la mentalidad de D. Juan era proclive a la idea del reparto, y, además, el diagrama se complementa “pedagógicamente” con un mito distinto al del fuego; el de “Eros y Psiquis”.

En el mito, Psiquis consigue precipitadamente el amor de su adorado Eros bajo la condición inviolable de no ver jamás el rostro de su amante. Desconocer el rostro del ser amado acaba resultando insoportable para la impaciente Psiquis, la cual valiéndose de un ardid contempla la faz de Eros estando el galán presa de un sueño profundo. Súbitamente despierto por un descuido de Psiquis, Eros huye asustado ante el severo castigo que les aguarda. La perseverancia de Psiquis en su amor por Eros permite el encuentro definitivo de los amantes.

45 LUCHA Y GENEROSIDAD ..., página 146.

La lección encerrada en el mito de Eros y Psiquis nos muestra cómo la posesión del objeto de nuestro deseo implica necesariamente *conocer* ese objeto. De la copa del “Arbol Genealógico del Capital” parece desprenderse la idea de que si uno se empeña en poseer algo, ha de alcanzarlo mediante un proceso de aprendizaje. En estos términos, el “Arbol Genealógico del Capital” puede ser tan valioso a un inversor en Bolsa como a un monje de clausura, pues el “Capital” de que trata el diagrama tiene que ver con las acciones encaminadas al conocimiento de cosas que han de ser *compartidas con otros al mismo tiempo que se poseen*. Psiquis tuvo que aprender a conocer a Eros mientras su amante, lejos de ella, compartía su peregrinaje con otras gentes.

Dentro de la economía del deseo implícita en los trabajos teóricos de Marx, el objeto ansiado, el “Capital”, se reproduce mediante el *trabajo*⁴⁶ realizado por el “proletario” durante la jornada diaria, pero el Capital nunca será poseído por aquél. Por mucho que trabaje, el “proletario” está excluido hasta de la acción de conocer aquello que desea. Alimenta el fuego para que no se extinga, pero mediante ése trabajo no llegará a conocer el secreto del fuego. Según las corrientes filosóficas continuadoras del pensamiento marxista, el conocimiento no se encuentra en el trabajo, sino en *la acción*⁴⁷. Y es precisamente en la *acción* donde resuelve D. Juan todas las contradicciones del deseo, como Psiquis al revelar la faz de Eros, y Eva al morder el fruto prohibido.

Pese a la sencilla apariencia de la pedagogía del PASATIEMPO, la sabiduría subyacente a esa apariencia se nos presenta de manera nada vulgar. Incluso resulta extraña la idea de que el parque pueda haber sido levantado por un capitalista. El nudo del asunto está en que el don Juan capitalista nos está dando una rara lección de humanismo.

Si contemplamos la figura del prócer tal como está representado en la estatua de los ‘GARCÍA HERMANOS’, donde éste parece absorto en las demandas de auxilio que recibe por el auricular, mientras don Jesús dirige nuestras miradas hacia el Asilo/Escuela objeto de sus comunes desvelos, es inevitable pensar en el lujoso bloque de mármol de Carrara utilizado para visualizar tan edificante escena. Pero al mismo tiempo comprendemos que la estatua no está allí para ser contemplada, sino para conducirnos hacia otro lugar donde transcurre la acción principal.

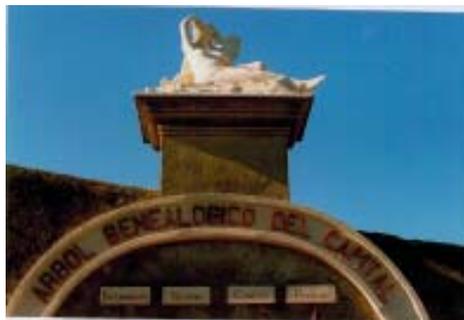


Fig. 4- EROS Y PSIQUIS coronando el diagrama ‘Arbol Genealógico del Capital’

46 El sentido en que utilizo el término “trabajo” se remite a :

«Trabajo es la actividad que corresponde a lo no natural de la exigencia del hombre, que no está inmerso en el constantemente repetido ciclo vital de la especie, ni cuya mortalidad queda compensada por dicho ciclo. El trabajo proporciona un “artificial” mundo de cosas, claramente distintas de todas las circunstancias naturales...La condición humana del trabajo es la mundanidad». H. Arendt, LA CONDICIÓN HUMANA, página 21.

47 El sentido en el que inscribo la palabra “acción” se remite a :

«La acción, única actividad que se da entre los hombres sin la mediación de cosas o materia, corresponde a la condición humana de la pluralidad, al hecho de que los hombres, no el Hombre, vivan en la Tierra y habiten en el mundo.» H. Arendt, LA CONDICIÓN HUMANA, páginas 21 y 22. (Bibliografía)

El mármol de Carrara solamente tiene el papel de reclamo, y una vez conseguida la atención de quien lo observa, se la dirige hacia el Asilo-Escuela. La escena impone al observante una acción de alejamiento visual, que tenía sentido en su emplazamiento primitivo y estaba en conformidad con la pedagogía que sus protagonistas aplicaron al PASATIEMPO⁴⁸. En dicha aplicación, la pedagogía ‘García Hermanos’ estaba más enfocada al estímulo de la actividad benéfica que al aprendizaje teórico, y luego, con la construcción del Asilo/Escuela entre 1908 y 1914, se ampliará el ciclo pedagógico para abarcar también la aplicación docente.

Pero eso no impide que en el patio de las Escuelas se repitan los motivos del PASATIEMPO más caros a los fundadores, figurando entre ellos el “Arbol Genealógico del Capital”⁴⁹.

Casar la mentalidad capitalista de los Hermanos García Naveira con el esfuerzo económico y personal dedicado, día a día, al sostenimiento del Asilo-Escuela requiere entrar con guantes en la lección que pretendían enseñarnos desde el PASATIEMPO. Por ello conviene detenerse a considerar algunos aspectos del Asilo muy relacionados con el parque.

No es desdeñable la carga de religiosidad implícita en el asunto, como así lo declaraba el mural ubicado en la arboleda de “Los Nogales” de la parte trasera de la Escuela. En el centro de la zona marcada en color marrón se alzaba un muro decorado con relieves de objetos religiosos (casullas, copones, etc.)⁵⁰. Nótese que entre el Patio Escolar (color amarillo en el esquema) y la arboleda de los “Nogales” se encuentra la Escuela, como representando las dos caras de una moneda.⁵¹



Fig. 5, ESTATUA DE LOS PROCERES ‘GARCÍA HERMANOS’. Ubicada en el centro de Betanzos desde mediados de los años 80 del siglo XX, su emplazamiento original estuvo en los antiguos Jardines PASATIEMPO.

48 Con el emplazamiento actual de la estatua, el brazo de don Jesús apunta en dirección contraria al Asilo-Escuela. No obstante, si el observador se encuentra a bordo de un automóvil deberá seguir la dirección indicada por don Jesús para llegar al edificio de las Escuelas (la parte del Asilo ha sido abatida para dar paso a una calle) sin abandonar el vehículo. Buscada o no la adaptación del significado de la estatua al ordenamiento vial del tráfico rodado, lo cierto es que funciona del modo descrito.

49 En la fotografía puede apreciarse el muro que, corriendo perpendicularmente a la fachada del edificio, separaba el Patio escolar de la Huerta del Asilo. El paño mural que daba al patio escolar estaba decorado con relieves geográficos. No he conseguido testimonios fiables sobre la ubicación concreta del “Arbol Genealógico..” en dicho patio.

Según testimonios de primera mano, en la acera del edificio Escuela había relieves con los Planeta del Sistema Solar. Desafortunadamente no he conseguido documentos fotográficos de tales relieves.

50 La arboleda de nogales ocupaba toda la zona, como se marca en el esquema.

51 Se conserva solamente la parte del edificio marcado con color violeta, por tanto ha desaparecido el Asilo con todos sus edificios anexos; Capilla, Dormitorios (uno para Mujeres, y otro para Hombres, el Secadero, y otros. De la arboleda de los “Nogales” no queda ni rastro, así como del Patio Escolar.

He podido confirmar que el suministro de agua al Asilo se obtenía directamente del río Medo utilizando una pequeña estación de bombeo.

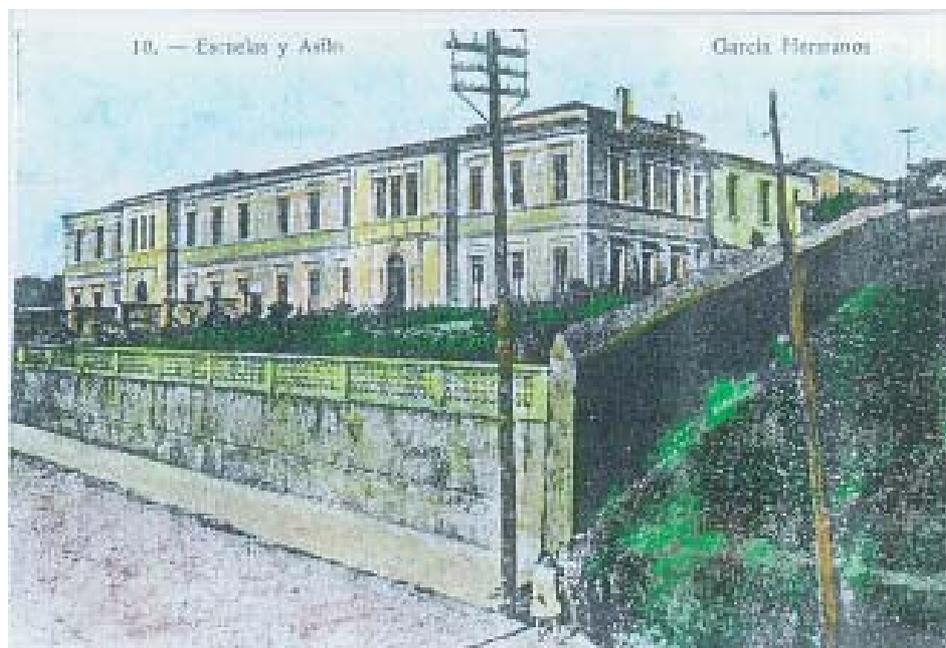


Fig. 6. Conjunto de edificios del Asilo-Escuela y muros de cierre. De la parte frontal se conserva el edificio de la izquierda, que estuvo ocupado por la Escuela.

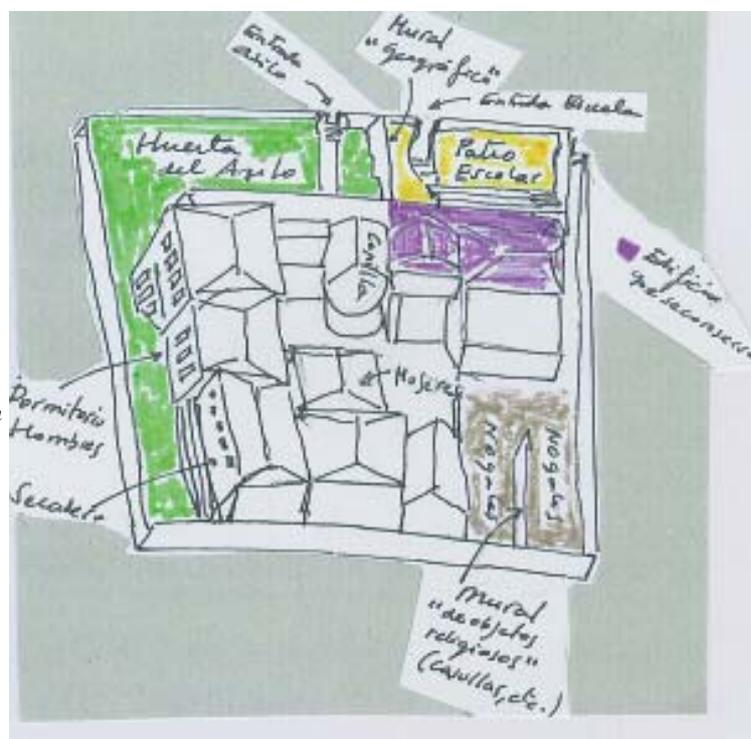


Fig. 7. Esquema en planta del conjunto de edificios que formaban el Asilo-Escuela. Está inspirado en una fotografía aérea de los años 70 que le fue mostrada al autor, por un vecino de Betanzos.



Fig. 8. Zócalo del antiguo “Refugio de Niñas Anormales Físicas”.

Las tiaras, a modo de jarrones gigantescos, rematan la escenografía piadosa del muro.

Volverá don Juan a utilizar motivos religiosos, gigantescas tiaras coronando escenas caritativas, para decorar el zócalo donde se alza el “Refugio de Niñas Anormales Físicas”, ubicado en una de las estribaciones del sur de la vaguada del Mendo.⁵² Las dimensiones de los relieves de éste zócalo superan incluso a las del “Fusilamiento de Torrijos” ubicado en el PASATIEMPO, y el hecho, aunque explicable en términos arquitectónicos, debe remitirnos a lección del maestro don Juan⁵³. Cuando el prócer aborda los murales del “Refugio” había pasado casi una década desde la puesta en marcha de las Escuelas, coincidiendo esta con el drama de la Primera Guerra Mundial, o “Gran Guerra” en el decir de la época.

Fue aquella una lucha sangüinaria entre naciones capitalistas, las cuales no esperaron a la acción correctora de las mágicas “leyes del mercado” para conciliar sus intereses. El ansiado Capital ya no era asunto exclusivo de emprendedoras y ‘liberales’ personalidades sino de Estados, entidades supra-individuales nacidas de la Ilustración cuya corteza liberal comenzaba a endurecerse. Las floridas ramas del “Árbol Genealógico del Capital” habían ocultado el rastro del Estado Mercantilista incluso al propio don Juan, quien al ser testigo de la masacre sobrevenida en la Gran Guerra pudo percibir cómo el bello grupo de ‘Eros y Psiquis’ estuvo cerca de convertirse en mero adorno mortuario del disputado Capital. Con la guerra mecanizada triturando los ejércitos de Europa quedaban sangrientamente burladas

⁵² Rodríguez Crespo sitúa en el año 1923 la fecha de inauguración del “Refugio”, con la presencia del Cardenal Primado de España (página 158 de “LUCHA Y GENEROSIDAD..”). Actualmente el Refugio se denomina “Instituto Médico-Pedagógico de Educación Especial “Sagrado Corazón de Jesús”.

⁵³ La figura que adorna la pilastra al pie de la foto pertenece a don Juan, en actitud de saludo a los viandantes.

las proclamas humanistas y progresistas del PASATIEMPO. La FRATERNIDAD universal no había resistido la prueba armamentista y, como rescoldo de esa decepción, solamente los contenidos mitológicos y el simbolismo religioso del parque tenían sentido para el prócer. El viejo liberal, como tantos otros después de la Gran Guerra, se refugia entre velos y sotanas para no perder lo poco que ya le quedaba de fe en los seres humanos⁵⁴. Finalizada la construcción del 'Refugio' en 1923, vivirá diez años más atrapado en el atasco de sus frustradas creencias liberales, y en momentos bajos querrá dejar su elegante casa modernista para morir en el asilo.⁵⁵

De las dos caras de la moneda pedagógica, la liberal se va desdibujando a favor de la religiosa. Los zócalos del "Refugio" muestran grandes figuras esquemáticas que ya no representan hechos redentoristas de la historia humana, sino apelaciones estrictamente morales ligadas al catolicismo invocado en las tiaras papales. Se opera un cambio de perspectiva que, subrayando el peso de las víctimas de la historia, pone en sordina los logros del "progreso" otrora ensalzados en el PASATIEMPO. El Aeroplano idealizado en el parque, ha sido utilizado durante la Gran Guerra para arrojar bombas sobre personas completamente indefensas, y el Ferrocarril que parece un divertido juguete en la figuración dada por el prócer, llevó soldados a los campos de batalla cual reses empujadas al matadero. Don Juan parece reescribir su lección 'pedagógica del Capital' en los zócalos del "Refugio", alejándose del supuesto progresismo capitalista con la extrañeza de quien maneja un arte dúplice, pero manteniendo su constante empeño en la "virtud" individual. Ese empeño constituye la parte esencial de su lección tanto en el PASATIEMPO como en los zócalos del "Refugio, aunque de éste brota un pesimismo inconfundible comparados con los zócalos del parque. Al plantearme en qué consistía la diferencia entre la lección dada en el 'Refugio' y la enseñada en el PAATIEMPO, surgieron las dos caras de la moneda capitalista manejada por don Juan García, la faz liberal y la faz religiosa, de la manera que se verá seguidamente.

SEMIÓTICA DEL 'ÁRBOL GENEALÓGICO DEL CAPITAL': PALINGENESIA, MISTICISMO, Y EVOLUCIÓN

Los árboles genealógicos fueron profusamente utilizados por la nobleza para establecer la línea hereditaria de los títulos que se iban sumando a la casa por matrimonios sucesivos. Cada casilla del diagrama era ocupado por el nombre del heredero/a del título nobiliario, bajo la cual se iban encadenando a lo largo del tiempo las casillas de las/los sucesores. Consiguientemente, el diagrama genealógico de una casa nobiliaria presenta la forma de un árbol invertido debido a que los títulos van siendo repartidos entre vástagos sucesivos, o que las muertes prematuras hacen cambiar la línea de sucesión, amen de las anexiones de títulos por vía matrimonial o puramente bélica. Las monarquías se guiaban por estos registros genealógicos al planificar sus políticas de alianzas, utilizando para ello la información suministrada por los árboles genealógicos de los reinos limítrofes. Gracias al

54 Hacia 1930, tres años antes de su fallecimiento, emprende la construcción del Sanatorio de "San Miguel" para acoger a las religiosas ancianas y enfermas de la congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados(página 161 de " LUCHA Y GENEROSIDAD..". El edificio fue demolido posteriormente para construir sobre el mismo solar el Asilo "García Hermanos" actualmente en servicio.

55 Ver página 39 de " LUCHA Y GENEROSIDAD..".

seguimiento de estos diagramas, nobleza y monarquía tenían en perspectiva candidatas y candidatos para las bodas de los vástagos para discernir la amenaza o la ventaja de nacimientos y defunciones en otras dinastías, o las posibilidades que se iban ofreciendo para futuras reclamaciones territoriales en base a derechos de consanguinidad.

A finales del siglo XIII el árbol genealógico comienza a ser utilizado como diagrama para relacionar conceptos, además de seguir conservando el tradicional empleo como registro de relaciones de consanguinidad entre personas. Gran impulsor del uso de los diagramas para describir nociones filosóficas y científicas fue el erudito mallorquín Raimundo Llull, cuya obra más famosa (escrita en catalán y latín) se titula precisamente “Arbre de sciencia” (Arbol de la ciencia), por estar compuesta mediante diagramas de forma arbórea, explicativos de toda suerte de temas. Raimundo Llull realiza en su obra la primera codificación sistemática de nociones abstractas siguiendo un criterio eminentemente descriptivo.

Los “árboles” de “ciencia” elaborados por Raimundo Llull configuran lo que siglos más tarde tomará forma de enciclopedia. En su momento tuvieron gran aceptación por la amenidad, armonía y universalidad con que eran presentados multitud de conocimientos que habían estado muy dispersos y escritos en lenguajes para iniciados. En el presente, los diagramas son utilizados como descriptores de toda clase de procesos dinámicos, de organizaciones, y de estructuras de datos. Para mayor gloria de Raimundo Llull, el aspecto general de estos diagramas modernos conserva en gran parte el aspecto “arbóreo” original.

En materias científicas se recurre a los diagramas como primer paso para una comprensión global de los conceptos, porque visualizan los aspectos esenciales de cualquier noción por compleja que resulte. Esto es, los diagramas facilitan un código elemental capaz de universalizar nociones que en lenguaje especializado apenas serían comprensibles para científicos de otras materias. El diagrama genealógico fue utilizado profusamente durante el siglo XIX por diversos científicos para describir fenómenos concatenados. Entre esos científicos hay que mencionar al biólogo Charles Darwin (Sherewsbury, 1809- Down, Kent 1882): *“De hecho Darwin fue el primero que desarrolló completamente la idea de que la serie evolutiva de los organismos formaba un árbol del origen genealógico, con formas relacionadas ramificándose a partir de padres comunes, unas formas terminando en la extinción y otras sobreviviendo para presentar descendientes vivos en distintas partes de la Tierra.”*⁵⁶

Aparte de Darwin otros evolucionistas hicieron uso similar de los árboles genealógicos a lo largo de la época, constituyendo un instrumento de difusión hacia los profanos que seguían con gran interés las airadas polémicas entre detractores y defensores de las teorías del sabio inglés. Así, el diagrama genealógico fue usado por la ciencia más novedosa del siglo XIX como lenguaje pedagógico y publicitario de primer nivel. El prestigio “científico” concedido al diagrama genealógico en las publicaciones del XIX no pasó desapercibido a don Juan G. Naveira, quien lo utilizó para expresar algo aparentemente ajeno al evolucionismo⁵⁷

⁵⁶ Ver página 38 de HISTORIA DE LAS CIENCIAS (4). LA CIENCIA DEL SIGLO XIX, de S.F. Mason. (Bibliografía)

⁵⁷ El “árbol de la ciencia” aparece en el emblema del *Consejo Superior de Investigaciones Científicas*, que es la institución científica de mayor rango entre las del Estado Español.

En la colina donde permanece lo que aún nos queda del PASATIEMPO hay un zócalo donde se apoya el muro conmemorativo del centenario de la República Argentina; el encuentro de ese zócalo con el muro lateral derecho de la colina fue elegido por el prócer para levantar el diagrama titulado "ARBOL GENEALÓGICO DEL CAPITAL". El diagrama estuvo copiado en el patio interior de las Escuelas García Hermanos, se supone que para formación de los alumnos repaso de los maestros, y más que probable satisfacción del prócer, quien lo mostraba a sus visitantes para ilustrar los objetivos pedagógicos de la institución. Antes de establecer la conexión de tales objetivos con los planteamientos docentes del liberalismo español, y precisamente con los del sector más influenciado por el darwinismo, examinemos el impacto de las nuevas ideas.

La gran revolución del pensamiento occidental provocada por Charles Darwin (Sherewsbury, 1809 - Down, Kent, 1882) durante el siglo XIX, con sus estudios sobre el origen y la evolución de las formas de vida sobre el planeta, además de seguir vigente continúa siendo el motor fundamental de las investigaciones más avanzadas en diversas ramas científicas. Su teoría sobre la evolución de la especie humana, cuyos detractores llegan a nuestros días, fue materia de escándalo entre los científicos de la época y, necesariamente, entre los eclesiásticos. A su vez, la sociedad occidental gestó nuevos valores inspirados en la visión del mundo proporcionada por el sabio inglés. Nada escapó a la influencia del nuevo saber, impregnando a partidarios y detractores con una nueva cultura, es decir, con una nueva conciencia de sí mismos.

Los estudios de las culturas antiguas, principalmente los arqueológicos y los lingüísticos, experimentaron una drástica reorientación en virtud del paradigma evolucionista. Los fósiles adquirieron súbitamente una importancia superior a la de las ruinas dejadas por las antiguas civilizaciones, y a su vez, las lenguas perdidas adquirieron el rango de arcanos evolutivos de la conciencia. Pasados los primeros momentos de desconcierto fue evidente que la especialización resultaba imprescindible para desarrollar las diferentes disciplinas que la teoría de la evolución estaba reclamando. Los mitólogos, estudiosos de la religión y la literatura antiguas, se vieron súbitamente aislados de sus compañeros arqueólogos, quienes se precipitaban hacia la búsqueda de un pasado donde la escritura aún no había nacido. Fue particularmente en el campo de la mitología religiosa



Fig.9. El "ARBOL GENEALÓGICO DEL CAPITAL" a comienzos de los años 90 del siglo XX. En la coronación del muro se encuentra el grupo escultórico EROS Y PSIQUIS. La restauración llevada a cabo a finales de los 90 por la Escuela Ocupacional del Ayuntamiento de Betanzos ha devuelto al Árbol' y a la Escultura el reluciente aspecto de la Fig. 4.

donde se dio el choque más violento con las ideas de Darwin. Para los estudiosos mejor compenetrados con las ‘religiones superiores’ (indo-arias en general), consideradas dominantes sobre las ‘religiones inferiores’ (africanas y sus derivados), la aceptación de un origen animal para toda la especie humana ponía en cuestión la divinidad de la conciencia, representada para los mitólogos por el lenguaje y la escritura. Un destacado representante de esa ciencia expresa su posición anti-darwinista con suma claridad; *‘Por antiguas que sean las impresiones del hombre en las más profundas estratificaciones de la historia, vemos que le pertenece desde el comienzo el don divino de una inteligencia segura y sólida. No se puede ya sostener la opinión de que la humanidad haya salido lentamente de los abismos de la brutalidad animal. El lenguaje, primera obra de arte del espíritu humano, más antigua que ningún documento literario y anterior aún a los primeros murmullos de la tradición, forma una cadena ininterrumpida desde el alba de la historia hasta nuestros días. Hablamos aún el lenguaje de los primeros ascendientes de nuestra raza; y ese lenguaje, con su maravillosa construcción, es un testimonio contra el sistema que quisiese asignar a la especie humana los mismos orígenes que la animal’*.⁵⁸

Todavía faltaban muchos años de estudio para estar en condiciones de estimar adecuadamente la enorme distancia temporal que separaba la gestación del lenguaje articulado entre los humanoides y la aparición de los primeros rastros de la escritura legada por las civilizaciones posteriores. Este enorme salto evolutivo hace comprensible que la teoría de la ‘selección natural’ diese un vuelco severo a las antiguas creencias en cuyo centro existía un Dios creador de todo lo visible e invisible, porque tradicionalmente se admitía que tal acto de creación tuvo lugar de una vez por todas en el origen del tiempo. De modo que, tanto para evolucionistas como para tradicionalistas, entender a la divinidad exigía comprender las azarosas leyes de la selección, abiertamente contradictorias con el acto creador súbito y definitivo del Supremo Hacedor. La cambiante faz de las especies a lo largo de las eras resultaba extraña a la inmutable imagen y semejanza del Dios proyectista originario. De afiliarse uno a la teoría de Darwin tenía que ponerse a buscar nueva sede para el alma, puesto que su antigua ubicación en un organismo surgido de la pura animalidad arruinaba por completo la preferencia divina por su definitivo muñeco de barro. Podría entonces admitirse que, o bien el alma era un producto específico de la evolución humana, o por el contrario, que el alma había permanecido al margen del proceso de evolución. Cualquiera de ambas opciones cuestionaba la creencia en un Arquitecto del Universo diseñador de formas y contenidos definitivamente perfectos.

Para los espíritus moderados, este descubrimiento decimonónico reclamaba un nuevo concepto del destino humano, donde Dios y Progreso debían aunarse con las tradiciones supervivientes mediante un proceso de selección. El PASATIEMPO es un claro exponente de esa línea moderada.

Siguiendo un criterio contemporizador, don Juan García Naveira lanza una pasarela entre el darwinismo y la tradición colocando en su parque el grupo escultórico de Eros y Psiquis (o Psique) directamente sobre el ‘Árbol Genealógico del Capital’. Entendido el término ‘genealógico’ en el contexto de la época del prócer, apenas cabe duda de su significado evolucionista. La clave sobre la cual gravita la pasarela tendida por don Juan entre las almas clásica y moderna merece cierta atención.

58 MITOLOGÍA COMPARADA, de Max Muller (1823-1900), pp. 12-13. (Bibliografía)

El de Eros y Psiquis es el mito que mejor representa la lucha del alma por acercarse a Dios, sea cual fuere la noción que se tenga de la divinidad. La evolución del mito de Psiquis, que había cobrado inusitada importancia con los platónicos de la época clásica, continúa en el siglo XVII por obra de los místicos españoles y alcanza nueva expresión en los albores del siglo XX a través de la escuela teosófica. Esta es la versión clásica más accesible del mito de Eros y Psiquis: “Según Apuleyo, *Psique era hija de un rey. Eros se la llevó a un palacio encantado, en el que la visitaba todas las noches, y le prometía que su dicha sería eterna, con tal que no intentara ver el rostro de su amante. Las hermanas de Psique le sugirieron que su amante quizás fuese un monstruo. Cierta noche encendió ella una lámpara para poder salir de dudas; pero una gota de aceite de la lámpara cayó sobre Eros, que se despertó y huyó, a la vez que el palacio se desvanecía. Entonces, Psique quedó a merced de Afrodita, y esta, envidiosa de su belleza, la obligó a desgranar semillas, a bajar a los Infiernos, etc. Dormida en un sueño mágico, consiguió al fin liberarse gracias a Eros, a quien quedó unida en la inmortalidad.*”⁵⁹

Con el florecimiento artístico que adquirió el mito de Psiquis en la Europa del siglo XVI, la obra literaria de Santa Teresa de Jesús (*Gotarrendura, Ávila 1515, Alba de Tormes 1582*) se articula firmemente sobre éste molde clásico. Releer a nuestra autora mística teniendo presente el modelo en que se inspira, nos transmite la fuerza y belleza de lo intemporal; “Deshaciéndome estoy, hermanas, por daros a entender esta operación de amor, que no sé cómo; porque parece cosa contraria dar a entender el Amado que está con el alma, y parece que la llama con una seña tan cierta, que no se puede dudar, y un silbo tan penetrativo para entenderlo el alma, que no le puede dejar de oír, porque no parece sino que, en hablando el Esposo, que está en la séptima morada, por esta manera, que no es habla formada, toda la gente que está en las otras no se osa bullir, ni sentidos, ni imaginación, ni potencias. ¡Oh, mi poderoso Dios, que grande son vuestros secretos y que diferentes las cosas del espíritu a cuanto por acá se puede ver ni entender, pues con ninguna cosa se puede declarar ésta, tan pequeña, para las muy grandes que obráis con las almas!”⁶⁰

En este y otros pasajes, Santa Teresa revive la escena de Psyche y sus hermanas, tratando de desentrañar en su discurso la fisonomía de Eros, mientras pasean juntas por el palacio, o castillo, donde aquél aparece ante su dama con el semblante oculto. En la traslación operada por Teresa de Jesús sobre el mito de Psique el palacio del mito clásico no se desvanece en ausencia de Eros, sino que convertido en mesetario castillo, se torna ahora en angosta prisión. San Juan de la Cruz (*Fontiveros 1542, Úbeda 1591*) protegido de sor Teresa, desarrollará ese tema con genial obsesión en su poemario *Noche oscura del alma (1578-1583)*. Es así como los grandes temas del mito de Psique son transformados durante el Siglo de Oro español en fuente de experiencia mística.

Para el siquiatra Javier Alvarez, estudioso de la personalidad de San Juan de la Cruz, la experiencia mística “Consiste en la adquisición de un conocimiento intelectual a través de un proceso distinto al del discurso, es decir, de forma intuitiva, y que es representado por el místico como una vivencia intensísima”.⁶¹ Señala también el mismo autor que mediante el proceso místico “El sujeto tiene la impresión de que su consciencia

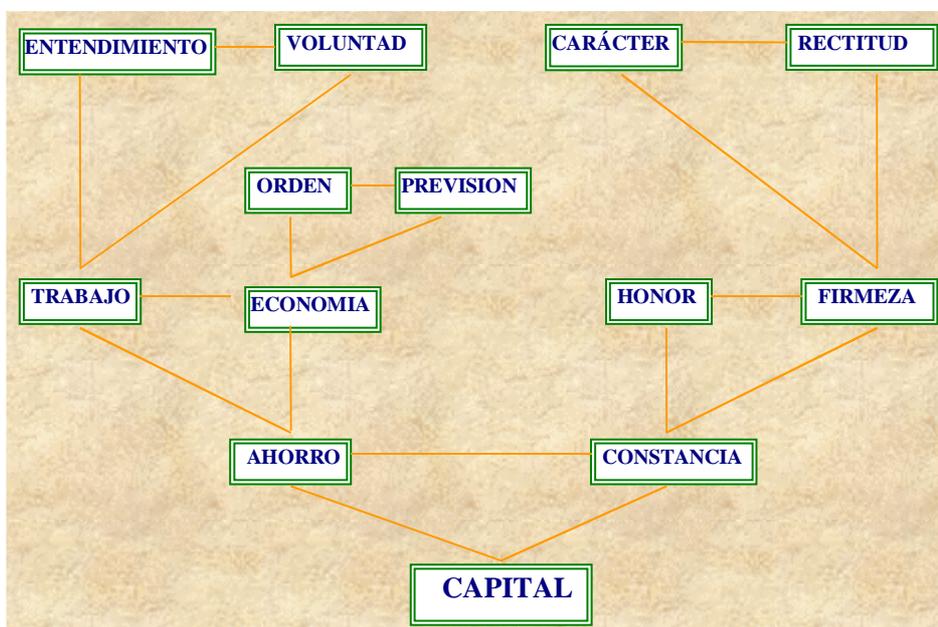
59 Enciclopedia Larouse, Voz **Psyque**. (Bibliografía)

60 LAS MORADAS DEL CASTILLO INTERIOR, p. 103 (Bibliografía)

61 MÍSTICA Y DEPRESIÓN: SAN JUAN DE LA CRUZ, de J. Alvarez, pp. 70-71. (Bibliografía)

cognitiva se ha expandido y es capaz de abarcar todos los conocimientos del universo, o bien cree tener una percepción cósmica”.⁶²

Se nos presenta la experiencia mística como un modo de abarcar la totalidad del conocimiento. En este sentido, el PASATIEMPO de Betanzos manifiesta esa misma ambición de totalidad del saber, adoptando los recursos del lenguaje *visual* típico de los místicos; “*El lenguaje místico, además, va a presentar una gran profusión de símbolos y de figuras tales como símiles, metáforas, alegorías, antítesis ... todo ello a fin de intentar dar entender la vivencia de unión con Dios.*”⁶³ Un vistazo al diagrama del ‘Árbol Genealógico del Capital, sobre el que gravita la escultura de Eros y Psiquis, nos muestra un mapa con los símiles, metáforas, y alegorías utilizadas por don Juan García Naveira para ubicar el alma moderna.



Por extraño que resulte, no hay ninguna explicación ‘oficial’ del diagrama que tanto deleitaba a don Juan García Naveira. Esta ausencia puede deberse a la deliberada intención del prócer para obligar a los visitantes del parque a esforzarse por hallarle algún sentido, o bien por considerar que el significado genealógico era tan evidente que una versión autorizada del diagrama parecería ridícula. Cualquiera de las alternativas no excluye la posibilidad de que el prócer inventase sobre la marcha un discurso diferente y apropiado a cada circunstancia, para íntimo goce de sus conocidas parquedad e ironía. Apuntándome a esto último por razones eminentemente pedagógicas, aquí va mi propia versión:

Comienza esta saga con la pareja formada por el ENTENDIMIENTO y la VOLUNTAD, de cuyas nupcias surge un retoño que los tiene constantemente ocupados. Por lo cual, de mutuo acuerdo, sus progenitores le llamarán TRABAJO. A doña PREVISIÓN y al señor ORDEN la cigüeña les entrega ECONOMÍA, criatura inapelable y caprichosa.

62 Op. Cit. P. 72.

63 Op. Cit. P. 70.

Seducida por los morbosos encantos de su adorado TRABAJO, la imprevisible ECONOMÍA marca un hito histórico concibiendo un vástago sin costes adicionales. Recibe por ello el nombre de AHORRO.

Continúa el diagrama presentándonos la estirpe encabezada por RECTITUD, virtuosa dama, y por su envarado esposo CARÁCTER. De la mezcla de genes y bienes producida por tan severo matrimonio obtendrá emblemática distinción su heredera, FIRMEZA, al tomar estado con HONOR, caballero ciertamente egregio entre los que brinda el vecindario. Con el alumbramiento de CONSTANCIA se añadirá otra bendición a las ya recibidas de antiguo.

Finalmente, AHORRO y CONSTANCIA darán vida a un rollizo CAPITAL, quien deberá saciar (sin conseguirlo nunca por entero) las esperanzas más lisonjeras de sus ancestros.

Mejor que un relato quizá hubiese venido más a cuento aportar alguna fórmula mnemotécnica favoreciendo así el recuerdo del diagrama, pongamos ENVOTRA, PREOREC, TRAECAH, RECAFIR, FIRHOCO, AHCOCOA, o algo realmente inextirpable del hipotálamo cerebral. Lo dejo al arbitrio de quienes busquen deleite con tamaña empresa. Y prosigo.

Es muy notable que en el arranque de ambas estirpes aparecen siete personalidades sin referencia genealógica. VOLUNTAD, RECTITUD y PREVISIÓN son las portadoras de óvulos a fecundar por los espermatozoides del ENTENDIMIENTO, CARÁCTER, y ORDEN, grupo al que a su debido tiempo se sumará HONOR. La presencia no explicada de los siete ancestros del Capital requiere cierta consideración

Desde un punto de vista pedagógico es admisible que, si el autor del diagrama daba por sentado que el origen de esos siete personajes era sobradamente conocido en su época, su presencia en el 'Árbol' no requiriese explicación alguna. En consecuencia, el objetivo del diagrama sería presentar los vínculos existentes entre la novedad representada por el CAPITAL y la 'tradición' embebida en los siete términos con los que arranca la genealogía. Partiendo de estos siete elementos, el diagrama nos presenta el salto evolutivo que se está produciendo en el 'espíritu de la época'. En pocas palabras; don Juan emplea recursos poéticos heredados de la mística española para ubicar el alma moderna (léase, el CAPITAL) en un discurso genealógico. Discurso que constituye la clave maestra de la pasarela hacia el evolucionismo decimonónico.

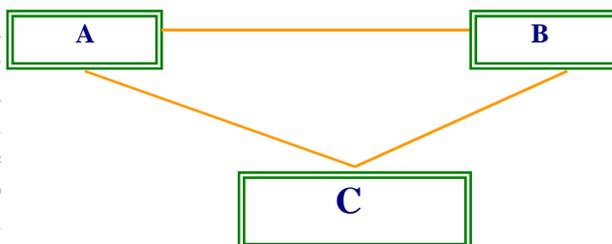
Para acotar el alcance de esta pasarela voy a servirme del diagrama antónimo, es decir, de aquél que representando la genealogía opuesta al CAPITAL conduce fatalmente a la MISERIA. En ese diagrama antónimo van a figurar términos contrarios a los utilizados en el 'Árbol Genealógico del Capital', por lo que se plantea el problema de establecerlos. Utilizaremos para ello un código de antónimos procurando mantenerlos dentro del contexto simbólico utilizado por don Juan:

Original	ENTENDIMIENTO	VOLUNTAD	CARACTER	RECTITUD	ORDEN	PREVISIÓN	HONOR
Antónimo	FALTA DE JUICIO	DESIDIA	PASIVIDAD	DOBLEZ	CAOS	IMPREVISIÓN	INFAMIA

Original	FIRMEZA	TRABAJO	ECONOMÍA	AHORRO	CONSTANCIA	CAPITAL
Antónimo	LASITUD	HOLGANZA	INEFICACIA	DESPILFARRO	CAPRICHIO	MISERIA

Antes de ubicar los antónimos en el diagrama hemos de tener en cuenta las modificaciones estructurales subyacentes a esa operación. Para resolver este problema aplicaremos un recurso semiótico a la estructura básica del diagrama original:

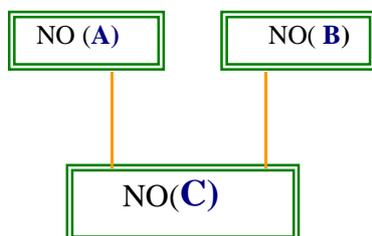
Esa estructura equivale a la proposición; *C es generado por A y B*. En el campo de la semiótica resulta admisible un tratamiento algebraico de proposiciones operando mediante conjuntos, según el método descubierto por el matemático británico De Morgan (Madrás, India 1806 – Londres 1871). En el caso que nos ocupa, la proposición '*C es generado por A y B*' nos llevaría a decir con De Morgan que; *el conjunto C es la intersección de los conjuntos A y B*, siendo su expresión algebraica : $C = A \wedge B$.⁶⁴



Dado que buscamos una estructura opuesta a la de partida, vamos a negar la proposición aportada por De Morgan, esto es, $\text{NO}(C) = \text{NO}(A \wedge B)$.

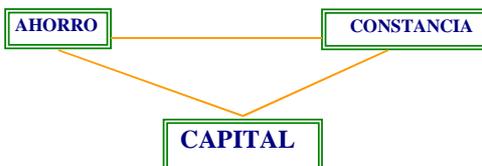
El resultado algebraico que se obtiene para dicha operación es;
 $\text{NO}(C) = \text{NO}(A) \vee \text{NO}(B)$,

cuyo significado expresa lo siguiente: *La negación de C es el conjunto formado por la unión de los conjuntos obtenidos al negar A y al negar B*'. Esta es la estructura semiótica que representa dicha proposición;

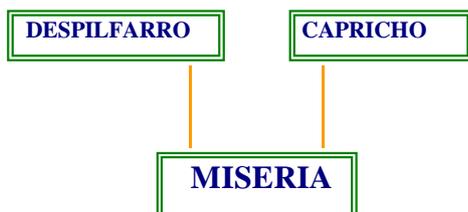


Si suponemos que A es el conjunto de sinónimos, por ejemplo, del término FIRMEZA, se deduce que NO(A) es el conjunto formado por el antónimo de FIRMEZA (LASITUD) y los antónimos de sus sinónimos. Lo mismo para NO(B) y NO(C). Tenemos, por tanto la estructura básica del diagrama opuesto al del PASATIEMPO.

Así, tomando la estructura de la última pareja del diagrama y su descendiente



Esta sería negada por la estructura;

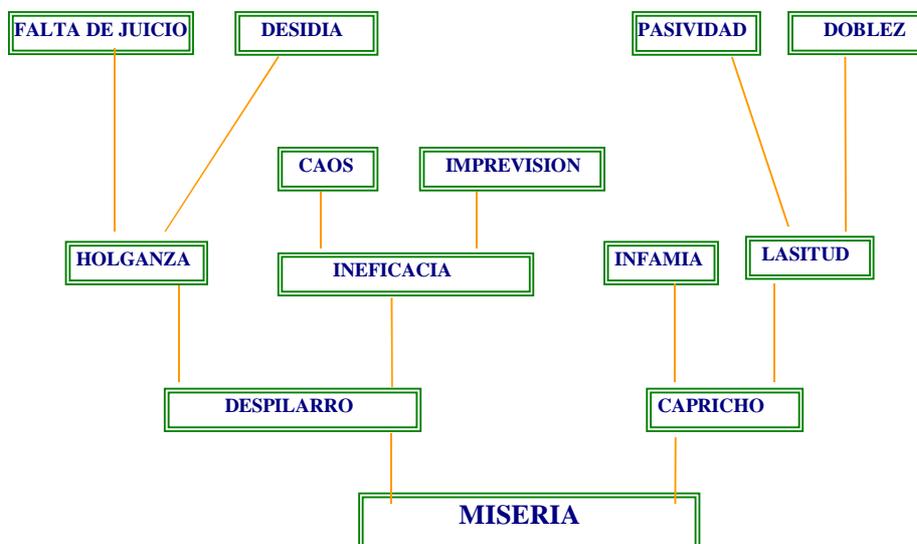


⁶⁴ El signo '^' indica 'intersección de conjuntos'. Su opuesto es el signo 'v', que indica 'unión de conjuntos'.

Estamos ahora en condiciones de comprobar que a la MISERIA se llega bien por el DESPILFARRO, bien por el CAPRICHIO, sin que sea necesario que ambos ocurran simultáneamente. La conclusión más significativa sobre la estructura básica del diagrama Antónimo es que éste no tiene el carácter genealógico poseído por el diagrama básico de partida, puesto que al producirse la MISERIA al activarse cualquiera de los términos de la pareja DESPILFARRO o CAPRICHIO, ya no es necesaria la presencia simultánea de ambos para dicho fin. En consecuencia, el diagrama de la MISERIA elimina la necesidad de estirpes y con ello cancela toda posible referencia a la evolución de la especie humana. De esto se sigue, necesariamente, que el diagrama de partida, el 'Árbol Genealógico del Capital', es quien detenta en exclusiva los vínculos evolutivos.

Un vistazo de conjunto al diagrama de la MISERIA transmite la sensación de estar completamente orientado por una lógica extremadamente determinista. Siempre que *uno cualquiera de los siete elementos de cabecera* (FALTA DE JUICIO, DESIDIA, CAOS, IMPREVISIÓN, INFAMIA, PASIVIDAD, o DOBLEZ) se encuentre activo, significará la activación de todos aquellos que se encuentren por debajo en su ruta hacia la MISERIA. Quiere esto decir que

los beneficios del CAPITAL en los términos establecidos por don Juan García Naveira, estarían limitados a la probabilidad de que no se active ninguno de los siete elementos que encabezan el diagrama de la MISERIA y a que se activen simultáneamente los siete elementos generativos del diagrama residente en el parque de Betanzos.



En principio, podríamos limitar a 7 el número de situaciones capaces de generar MISERIA pues cualquiera de sus elementos de cabecera bastaría para activarla. Lo cual arroja un total de ocho (8) situaciones posibles; las siete productoras de MISERIA y la de MISERIA inactiva, de las cuales solamente esta última daría oportunidades para engendrar el CAPITAL. Bajo condiciones de azar absoluto, es decir, aquellas que asignasen idéntica probabilidad a cada una de las ocho situaciones arriba señaladas, correspondería al 'Árbol Genealógico del Capital' una media de 1/8. Esta cifra pone límites a la anchura de la

pasarela por la que don Juan, en términos teóricos, daría curso al salto evolutivo que se estaba produciendo en la época del PASATIEMPO.

En efecto, aplicando al conjunto de la especie humana la probabilidad media arriba obtenida para que se diesen las circunstancias que conducen al Capital (de valor 1/8) se deduce un resultado lógicamente siniestro; solamente el 12,5 por 100 de la población mundial (uno de cada ocho individuos) alcanzaría los beneficios del CAPITAL. Por tanto, la pasarela conducente al Capital parece adoptar en el esquema pedagógico del prócer brigantino la forma de un embudo extraordinariamente selectivo.

Para la obtención del diagrama de la MISERIA he seguido un proceso esencialmente teórico y su sentido afecta en exclusiva a la lógica formal. Por otra parte, el tratamiento matemático del azar se basa en abstracciones necesariamente ajenas a la realidad. Tampoco puede un diagrama dar cuenta de las complejas relaciones existentes entre los términos simbólicos que lo componen y el significado de la experiencia humana que aquéllos términos pretenden representar. Y lo más importante; he utilizado un planteamiento lógico de tipo binario (De Morgan) con el fin de dar sencillez a la exposición, para lo cual he pagado el alto precio de eliminar todos los casos que sin generar Capital en términos absolutos tampoco producen Miseria total. Reténgase, pues, que la utilidad de la lógica formal aquí aplicada al diagrama de partida no es otra que llamar la atención sobre el carácter darwinista del concepto de Capital manejado en la época del PASATIEMPO.

Don Juan García Naveira no tuvo necesidad siquiera de intuir las derivaciones lógicas implícitas en el 'Árbol Genealógico del Capital' para percibir su utilidad pedagógica. El alma 'moderna' tenía que responder a un criterio selectivo y específicamente adaptado a la idea de Progreso en todas sus facetas; ya fuesen morales, sociales, o productivas. La carga metafórica del diagrama intenta legitimar el concepto darwinista de 'lucha por la supervivencia' recubriéndolo con símbolos místicos.

Con todo, las razones que asistían al prócer para insertar metáforas de carácter místico sobre el 'Árbol Genealógico del Capital' estaban en regla con su tiempo y con su personalidad. Los descubrimientos de Charles Darwin dieron impulso a la búsqueda espiritual por caminos distintos que los tradicionalmente religiosos, pues la nueva conciencia de que la especie humana era el producto de las interacciones de la propia especie con su entorno, creaba un vasto panorama de transformaciones futuras. El trabajo espiritual de los antiguos místicos adquirió en el siglo XIX un insospechado sesgo evolucionista, el cual fue desarrollado por las pujantes tendencias teosóficas del momento.

El esoterismo masónico de la época, particularmente en las logias de tendencia simbólica, mantuvo profunda relación con las creencias místicas basadas en la posibilidad de provocar el retorno del alma al mundo de las ideas en estado puro, incontaminadas por el sustrato corporal. A su vez, las creencias místicas, como ya hemos visto en el caso de Santa Teresa de Jesús, recibieron influencias de la escuela platónica. Una de las ideas platónicas más afines al misticismo es la *palingenesia*, vocablo griego cuyo significado literal es 'repetición del nacimiento', en el sentido de alcanzar mediante dicho proceso un modo de vida humanista espiritualmente superior al mundano.

De esa idea (*palingenesia*) se hacen eco las logias decimonónicas, como así lo manifiesta Pere Sánchez Ferré en su esclarecedor análisis sobre el esoterismo masónico de entresiglos; *'Es cierto que las corporaciones y fraternidades de constructores medievales diferían de la moderna masonería en la forma, pero ello no excluye el hecho de que perseguían un mismo objetivo; la palingenesia, es decir, la regeneración del ser humano y del*

mundo natural, pues aunque los textos doctrinales y los catecismos masónicos nacidos a lo largo de los siglos XVIII y XIX tienen un gran contenido moral, fraternal, social y también político, no excluyen el objetivo radical de la masonería, que es la palingenesis. Ocurre, sin embargo, que es más fácil intentar cambiar el mundo que cambiarnos a nosotros mismos, y esta desalentadora realidad ha hecho que muchas personas bien intencionadas - pero también siniestras - apoyaran este argumento: abandonad la persecución de quimeras y aplicaos en solucionar los acuciantes problemas de la humanidad, y si queréis servir al Gran Arquitecto del Universo, servid a la humanidad doliente..”⁶⁵

Ambas tendencias, la social y la palingenésica (o mística), se conjugan en la personalidad de Juan García Naveira. Su experiencia creadora en el parque, actuando en paralelo con sus obras de beneficencia, matizan con originalidad lo que podría considerarse una vía mística de cuño propio. Consideración que se ajusta a un criterio psiquiátrico donde se reconoce que el campo de la mística ‘...es muy amplio, y en sus modalidades más simples no tienen porqué contener elementos de religiosidad alguno. Se trataría de experiencias que tienen su raíz en la propia ontología del ser humano, y que reúnen las características necesarias para que puedan ser consideradas como experiencias místicas – pasividad, cualidad de conocimiento, transitoriedad, inefabilidad, etc.- pero sin que el sujeto le conceda carácter de religiosidad alguna, y que aparecen desde siempre en cualquier tiempo y en cualquier cultura con rasgos muy parecidos.’⁶⁶

La personalidad de don Juan se adapta a ese modelo místico en diversas facetas, pasividad e inefabilidad incluidas. De natural parco en palabras, aún se lamentaba el prócer de haber hablado de más a lo largo de su vida. Podía pasarse horas sentado al lado de su hija Águeda sin pronunciar palabra, o estarse al aire libre en su finca del ‘‘Carregal’’⁶⁷ repasando absorto *La Imitación de Cristo*, del escritor místico Tomás de Kempis (Kempen, Renania 1379, Sint Agnietenberg, Zwolle. 1471). Fallecida su esposa en 1928, quiso don Juan recluirse en el Asilo por él fundado, y al no consentírsele sus hijos pasó una breve estancia con ellos en Madrid. La estancia fue aprovechada por el recién viudo para seguir ejercicios espirituales en la iglesia de San Isidro, ubicada en el castizo barrio de la Latina⁶⁸. En consecuencia, la influencia de lo místico en don Juan se refleja en el PASATIEMPO. Veamos cómo las galerías del subsuelo de la colina ‘pedagógica’, que desde el interior de la Gruta Recoleta alcanzan los estanque de ‘Hades’ y ‘del Retiro’, participan lúdicamente de la idea palingenésica.

Quien se desplace lentamente por el oscuro interior de las galerías temerá, en algún tramo del recorrido, perder la ruta de salida o la noción del tiempo transcurrido. Ya próximo al final de los túneles, cuando la/el visitante perciba la claridad creciente del exterior, aún sabiendo perfectamente lo que hay del otro lado anhelará encontrarse con algo nuevo. Por modesta que resulte esa experiencia, en nada distinta a la que podría experimentarse en cualquier túnel, lo cierto es que las galerías del PASATIEMPO han sido deliberadamente construidas para que al aproximarnos a la salida experimentemos el anhelo de retornar a un

65 Introducción a LA CONSTITUCIÓN DE 1723, de J. Anderson, p. XIV. (Bibliografía)

66 MÍSTICA Y DEPRESIÓN: SAN JUAN DE LA CRUZ, del doctor Javier Álvarez, pág. 74. (Bibliografía)

67 Nombre con que don Juan se refería al PASATIEMPO en su entorno familiar, según testimonio que he recogido de labios de su nieta doña Joaquina González García a comienzos del 2000.

68 Testimonio aportado por la nieta de don Juan, Joaquina González García, durante las entrevistas sostenidas con el autor en Madrid a comienzos del 2000.

mundo más fresco del que fue dejado a la entrada de la Gruta. Hay en este deliberado intento del constructor de las galerías una clara inspiración palingénica. Con estas referencias a la faceta mística de la personalidad y la obra de don Juan, es posible hacerse una idea aproximada de la agitación espiritual reavivada en las postrimerías del siglo XIX por la teoría de la evolución.

Si el darwinismo actuó de revulsivo en la espiritualidad decimonónica, en lo social hasta el propio Karl Marx se alineó con el evolucionismo al considerar el desarrollo histórico de las 'clases' sociales como un proceso determinista positivamente selectivo. La idea de progreso unida a la de 'selección natural' de los individuos mejor dotados para la supervivencia, a pesar de sus precarios fundamentos científicos⁶⁹, se abrió paso en todos los estratos sociales europeos con inusitada rapidez. En España la poderosa influencia de Darwin en las ideas decimonónicas de renovación social y política tuvo resonancias ministeriales en la figura de don Manuel Becerra (Outeiro de Rei, Lugo 1820-Madrid 1896).

Matemático y político, Becerra ostentó sucesivamente los cargos de Ministro de Ultramar (1870), Fomento (1873), y nuevamente Ministro de Ultramar en diversos gobiernos (1888, 1890 y 1894). Las opiniones políticas de Manuel Becerra responden a una creencia radical en el evolucionismo. Son suyas estas palabras; *“ Ningún progreso, ningún adelanto de la humanidad se realiza jamás con absoluto desconocimiento del hecho que le precede siquiera sea injusto; porque injusto y todo, ha originado relaciones humanas de las cuales no es equitativo ni prudente ni mucho menos político, prescindir enteramente estableciendo así una solución de continuidad perturbadora.”*⁷⁰

Consecuencia del radicalismo de sus ideas darwinianas, unidas a la práctica de la enseñanza en determinados momentos de su vida, se debe a la iniciativa parlamentaria de don Manuel Becerra la obligatoriedad en España (desde 1883) de la enseñanza primaria sin distinción de sexos. Becerra lo justifica en estos términos; *“ Nos parece excusado decir que la instrucción primaria obligatoria se refiere a los dos sexos, porque poco puede esperarse de un país en el que la más hermosa mitad del género humano permanezca poco menos que completamente iletrado, e inversamente, cuando un pueblo llega a tener una generación de matronas que se hallan en disposición de educar a sus hijos, no hay ninguna clase de peligro de que el pueblo de que se trata retroceda en el camino de la cultura.”*⁷¹

El autor de este pasaje se nos presenta como prototipo de darvinista en el poder, cuyo papel consiste en impedir la vuelta atrás en el avance de la humanidad. Esa actitud es también representativa de la mentalidad masónica afincada en el simbolismo. Obediencia en la que Manuel Becerra llegó a ostentar la máxima autoridad (Gran Maestro) el año 1884⁷². Por otra parte, fue lugar común de todas las tendencias masónicas el considerar que la instrucción primaria obligatoria y universal constituía un rasgo singularmente positivo del estado de la evolución humana en el siglo XIX.

69 El peso de la evidencia tautológica en el concepto de 'selección natural' (*porque el superviviente tiene siempre la última palabra, sea o no el 'mejor'*) le restó partidarios incluso entre los evolucionistas de la época. Actualmente esta noción ha sido reemplazada por otras surgidas de la investigación sobre los 'mecanismos de selección'. No se ha demostrado que la lucha por la supervivencia constituya, o hay constituido, un mecanismo de selección

70 MANUEL BECERRA, MINISTRO DAS COLONIAS, de L. Rodríguez, p. 50. (Bibliografía)

71 Op. Cit. P. 174.

72 Op. Cit. pp. 227-225.

Conviene recordar en este punto que la palingenesia, el misticismo y la evolución se incardinan en el PASATIEMPO con un sabor de época post-colonial. Las diversas especies vegetales y animales esparcidas por el parque, provenientes de diversas partes del planeta, los escudos y símbolos de las naciones iberoamericanas profusamente empleados en la decoración de los murales de la colina pedagógica y en diversos lugares del extenso Jardín, las referencias icónicas a los avances científicos y técnicos, y las representaciones de monumentos legados por antiguas civilizaciones, descubrían al visitante el producto de la evolución humana necesariamente ligada al contexto colonial. Todos esos hallazgos proceden del despliegue marítimo realizado por los imperios modernos, y se plasman en suelo hispano sobre la vaguada del río Mendo cuando el imperio de ultramar entonaba su canto del cisne. El optimismo que rezuma del parque parece brotar del suspiro de alivio exhalado por muchos españoles al desprenderse la nación del oneroso fardo colonial. El caso no era para menos.

Al abordar la inspiración evolucionista del PASATIEMPO concretándola en una descollante personalidad gallega del siglo XIX como fue Manuel Becerra, Ministro de Ultramar, hemos de traer a colación un rasgo colonial abiertamente contradictorio con la Libertad, Fraternidad y Legalidad proclamadas en el recinto brigantino. Se trata de la esclavitud, la cual seguía vigente en las últimas colonias españolas; Puerto Rico, Cuba y Filipinas. Otro mérito del evolucionista Becerra consiste en haber sido el primer gobernante español que propuso la abolición de la esclavitud en las colonias, decretándola el 12 de febrero de 1870 con total indiferencia respecto al coste político que esta actuación le iba a suponer⁷³. Cesado el ministro Becerra por disconformidad del Gobierno con el decreto abolicionista, la esclavitud no será oficialmente derogada en la colonia portorriqueña hasta el año 1873, quedando para 1886 la abolición de la esclavitud en Cuba y Filipinas.⁷⁴

Don Juan García Naveira asume al pie de la letra las actitudes de su paisano Becerra, ya sea en lo referente a la educación universal, al progreso científico, a las relaciones entre los pueblos, como al talante democrático en las relaciones sociales. En el PASATIEMPO, la Libertad, Fraternidad y Legalidad, que habían sido cuestionadas por la esclavitud en el reciente pasado colonial, son recuperadas para afirmar la pervivencia de los valores democráticos en la nueva situación post-colonial. Depuradas de la escoria que las había empañado en el pasado más reciente, las tres palabras míticas son 'regeneradas' por el PASATIEMPO en términos palingenésicos, y ubicadas en la proximidad del balcón donde e representaba la 'Sentencia de Jesús' adquieren un halo místico. De ahí el optimismo que rezuma la colina pedagógica en toda su extensión; la España liberada de las colonias era para don Juan una prueba de que la 'regeneración' de los ideales democráticos, del acierto de sus creencias palingénicas y místicas, y de que la instrucción universal causaría una situación de tolerancia mediante la cual se haría aún más *visible* la pureza de esos ideales. Es cierto que tal pureza estaba ligada al moderantismo del prócer, pero gracias a esa posición moderada le resultaba posible enlazar el pasado con el futuro, el mito antiguo con la ciencia moderna, evitando la drástica ruptura, o *solución de continuidad perturbadora* según el matemático lenguaje de Manuel Becerra, en la trayectoria de la especie humana. Tales generalizaciones fueron posibles gracias a una semiótica especialmente desarrollada durante el siglo XIX.

73 Op. Cit. pp. 138-161.

74 Op. Cit. pp. 182, en nota al pie de página.

El proceso semiótico establecido entre la continuidad evolutiva de la especie humana y los saltos que habrían de conducir de un estado evolutivo al siguiente, implica un debate sobre la expansión real de cada salto⁷⁵. Tal expansión no se produce, por supuesto, a escala planetaria sino que el salto evolutivo, cualquiera que consideremos en el pasado, se inicia en un determinado momento y lugar para extenderse luego paulatinamente. De manera que puede producirse el salto siguiente sin que el anterior haya alcanzado gran difusión, creándose de este modo notables discontinuidades espaciales en el desarrollo de la evolución. Así, el resultado del proceso evolutivo solamente puede percibirse estableciendo una semiótica particular entre el espacio y el tiempo, pues lo que en el ámbito local se registra como continuidad temporal, deviene discontinuo a escala planetaria. En otras palabras; el conjunto de la especie humana solamente adquiere rasgos unitarios cuando se logra establecer transacciones cronológicas y espaciales entre desarrollos evolutivos localmente dispersos y asíncronos. Una aproximación histórica al uso de los términos 'especie humana' y 'evolución' nos permitirá comprender el mecanismo transaccional, y por ello semiótico, implicado en el supuesto de la continuidad evolutiva 'global'.

Fue la expansión planetaria de los imperios coloniales a lo largo del siglo XVIII, la que exigió la creación de un concepto unitario del género humano, pues en cada lugar remoto a donde llegaban navíos imperiales los nativos se consideraban a sí mismos únicos y exclusivamente humanos ante los recién llegados. Las transacciones que habrían de darse entre oriundos y viajeros implicaban una semiótica, un proceso de coherencia comunicativa, que en sí mismo constituía un salto evolutivo. Pero esta vez el salto se operaba simultáneamente en muchas localidades del planeta y a toda vela. No era posible el sostenimiento de las comunicaciones imperiales, tanto internas como externas, sin una coherencia básica entre los diversos participantes transoceánicos. La síntesis semiótica ofrecida por la generalización del término 'especie humana', totalmente necesaria para fundamentar las transacciones a escala planetaria, debía superar el localismo de la continuidad evolutiva en beneficio de una evolución 'global' de carácter retroactivo. Esta operación de 'continuidad retroactiva' fue asumida por los evolucionistas decimonónicos amparándose en las teorías darwinistas. El biólogo inglés ofrecía la posibilidad de una semiótica apropiada para reconstruir un pasado universal, capaz de superar todas las experiencias evolutivas particulares, cuya continuidad había sido percibida por cada cultura como exclusivamente ligada al ámbito local. Dicho sea sin otro ánimo que visualizar el lado práctico del término 'especie humana'; la semiótica inspirada en Darwin era tan necesaria para los imperios coloniales como la pólvora y las cartas marinas. La mera sospecha de alguna solución de continuidad evolutiva en el seno de las posesiones imperiales llegó a ser considerada por los apóstoles del darwinismo, pongamos por caso a Manuel Becerra, como un resurgimiento de los viejos fantasmas tribales. Para exorcizar los viejos fantasmas, el PASATIEMPO se puebla de exvotos figurativos, inspirados en las viejas civilizaciones, a fin de otorgar visibilidad a la continuidad evolutiva 'global' inventada por Darwin.

75 Utilizo el término 'semiótico' en sentido pragmático, es decir, refiriéndome a la utilidad de los conceptos evolucionistas para que las transacciones del comercio ultramarino pudiesen fluir entre culturas originalmente aisladas unas de otras. El evolucionismo consigue enlazar las diversas culturas en un todo denominado 'especie humana'. Veremos que la semiótica colonial establecida en torno a la 'especie humana' goza, principalmente, de un poderoso efecto retroactivo.

Sin una fuerte inspiración esotérica, quierase mística o palingenésica, la semiótica creada por el evolucionismo habría resultado demasiado débil para consolidar las transacciones globalizadoras iniciadas en el siglo XVIII. Su éxito se debe a que el darwinismo permitió vulgarizar con naturalidad y rapidez conceptos tan ajenos a la experiencia cotidiana como 'evolución' y 'género humano' cual si fuesen artículo de fe⁷⁶. Más que el prestigio científico de los descubrimientos realmente logrados por los evolucionistas, fue la sorprendente adaptación de sus versiones vulgares a las necesidades de comunicación transoceánica (en el más profundo sentido del término) lo que facilitó su difusión. En lo sucesivo, cada participante de la comunicación ultramarina podía encontrar en las versiones vulgares del darwinismo un acomodo para sus relaciones con el mundo del pasado y del presente. Estando ya terminada la era colonial española y en fase crítica el colonialismo europeo, don Juan García Naveira revisa la semiótica colonial para utilizarla a posteriori con generosa profusión figurativa. Por consiguiente, es razonable afirmar que el PASATIEMPO está incardinado en una semiótica figurativa post-colonial. Era de cajón que el 'Árbol Genealógico del Capital' respondiese al modelo evolucionista del recinto.

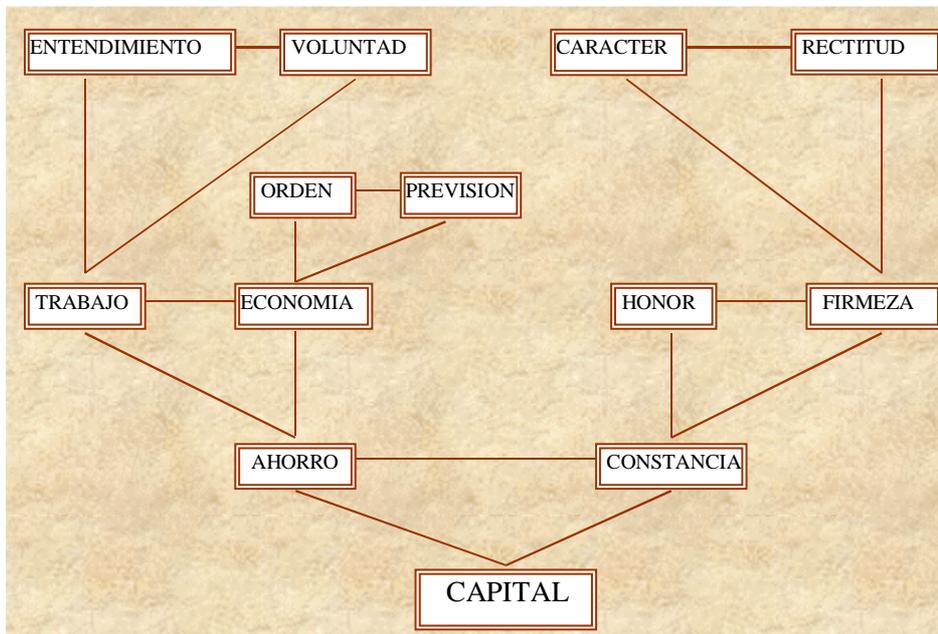
Retornando al discurso que dio motivo al estudio realizado hasta aquí, nos encontramos con que las dos caras de la moneda capitalista pedagógicamente manejada por el prócer, la liberal y la religiosa, se encuentran estampadas sobre un metal cuya aleación muestra poderosos aditamentos evolucionistas. Pero el 'Árbol Genealógico del Capital', aparte de mostrarnos los componentes de la aleación monetaria, también puede indicarnos pedagógicamente la dinámica seguida por la moneda capitalista para alimentarse, crecer, y multiplicarse. Sumo y sigo.

DINÁMICA DEL "ÁRBOL GENEALÓGICO DEL CAPITAL"

Con el "ARBOL GENEALÓGICO DEL CAPITAL" resume D. Juan un conjunto de vínculos funcionales existentes entre diversas aptitudes y conductas humanas, que se suponen ligadas a la creación de riqueza. Por los antecedentes expuestos, hay que suponer en el "ARBOL GENEALÓGICO DEL CAPITAL" la existencia de un código pedagógico, pero al tratar éste de vínculos entre aptitudes y conductas humanas cuya reproducción experimental es imposible, el qué y el cómo de lo realmente explicado por dichos vínculos es necesariamente una materia a descodificar.

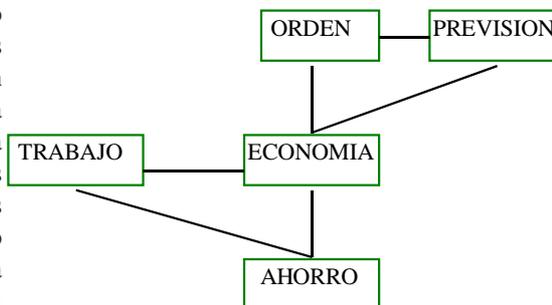
El diagrama esboza un modelo interpretativo de ciertos vínculos entre aptitudes y conductas humanas, que no permiten ser claramente distinguidos en las personas reales, pues la existencia de potencialidades individuales jamás presupone desencadenamientos previsibles en la conducta. Por ello el código del diagrama se remite, en primer lugar, al discernimiento del modelo interpretativo de la conducta, y paralelamente a la forma de reproducir la parte deseable, o en sentido economicista, "óptima" de la conducta. También está presente el dualismo típico del XIX, siempre enfrentando los planteamientos puramente ideales con las experiencias materiales necesarias para contrastarlos. Para analizar todo ello disponemos de las trece casillas del "Árbol".

76 Como individuos mortales, no podemos experimentar otra evolución que la personal y la de quienes nos rodean. Los evolucionistas saben que es imposible reproducir en laboratorio ningún salto evolutivo de la especie humana. Esta circunstancia es aprovechada por los anti-darwinistas, del pasado y del presente, para decir que el evolucionismo carece de base científica. El debate planteado en torno a esa cuestión carece de sentido, por cuanto hay diversas disciplinas científicas que, sin necesidad de pronunciarse sobre el darwinismo, investigan profundamente sobre aspectos esenciales de la evolución de las especies.

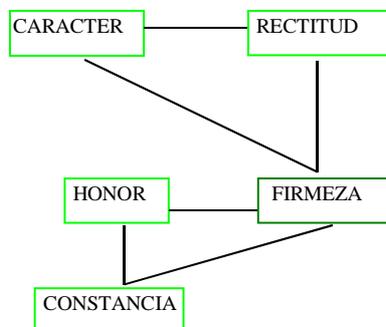


A mi entender, las casillas más directamente ligadas a las actividades reproductivas del CAPITAL se encuentran vinculadas de este modo:

Cualquiera de estos cinco elementos sintonizan con los aspectos más ligados a lo que en términos técnicos podría considerarse constitutivos de la 'metodología' del capital. Los vínculos, líneas de enlace entre las casillas, orientan el encadenamiento que en el sentido de arriba hacia abajo conduce posteriormente al CAPITAL. Al considerarlos como elementos propios de la metodología capitalista, atribuyo a esta parte del diagrama un sentido necesariamente dinámico, cual "programa informático" que sería automáticamente ejecutado cada vez que se modificase (entrada de datos) el valor inicial de alguna de las casillas.



Es importante notar que la casilla ORDEN designaría el núcleo de inicio y control del programa, imponiendo el sentido del flujo de izquierda a derecha, y luego de arriba hacia abajo. La casilla PREVISION denotaría la entrada de datos al programa para cuantificar los parámetros representados por TRABAJO, ECONOMÍA, y AHORRO, mientras que las casillas correspondientes a dichos elementos serían los sub-programas que describen las interrelaciones entre los tres parámetros. Muy diferentes del bloque anterior son los elementos agrupados en:

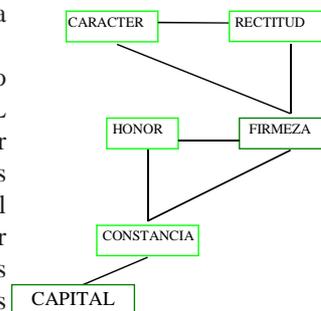


A la derecha tenemos un bloque conducente al CAPITAL, mientras que las dos casillas de la izquierda necesitan el bloque considerado anteriormente como 'metodológico' para alcanzar el mismo objetivo. Retengamos la idea de que cualquiera de los siete elementos, ENTENDIMIENTO, VOLUNTAD, CARÁCTER, RECTITUD, HONOR, FIRMEZA y CONSTANCIA, alude a factores de aptitud y conducta de los individuos, los cuales han de encontrarse en diverso grado de armonía y potencia dentro de cada personalidad. Al mismo tiempo, el esquema fija un modelo por el que se distingue al ENTENDIMIENTO y la VOLUNTAD como factores de oportunidad para hacer viable el bloque "metodológico" antes descrito, formando la base necesaria para el aprendizaje de las técnicas de control de la metodología capitalista.

No obstante, el bloque de la derecha conduce al CAPITAL sin que para ello se necesite el bloque metodológico gobernado por la INTELIGENCIA y la VOLUNTAD. Esto significa que D. Juan percibía dos vías claramente separadas que podían conducir al Capital; la vía de la derecha no precisa del auxilio metodológico. Pasemos a explorarla.

El CARÁCTER parece ser el parámetro desencadenante de la segunda vía al CAPITAL, sin que intervengan el ENTENDIMIENTO y la VOLUNTAD en el asunto.

No cabe interpretar esta segunda vía en sentido opuesto al de la primera, pues siempre hay en el CAPITAL un factor de novedad y de azar inasequible a cualquier previsión o control. En la práctica, las nuevas oportunidades que se ofrecen al CAPITAL con el advenimiento de negocios imprevistos no suelen ser aprovechadas por el capitalismo utilizando los métodos establecidos sino por capitalistas pioneros, los cuales afrontan grandes incertidumbres, y por tanto riesgos, al invertir en negocios innovadores e inciertos. Ese ambiente de incertidumbre no puede ser despejado con métodos consagrados, sino mediante pragmatismo e iniciativa. Nótese que el CARÁCTER, la RECTITUD y la FIRMEZA vienen de molde para tomar iniciativas arriesgadas. Es por ello que la segunda vía del "Árbol Genealógico del Capital" refleja el "pragmatismo" necesario para afrontar la presencia del azar, hecho que desafía y pone contra las cuerdas a la vía "metodológica". El mismo D. Juan fue pionero en grandes negocios especulativos, como la adquisición de terrenos forestales por donde *se suponía* que iban a tenderse las vías férreas argentinas, negocios que los expertos de las grandes empresas del momento consideraron heterodoxos respecto al método vigente. Ambas vías, la "metodológica" y la "pragmática" del diagrama brigantino, sintetizan el dualismo entre las ideas y la plasmación práctica que va siempre por delante de aquellas. Dicotomía



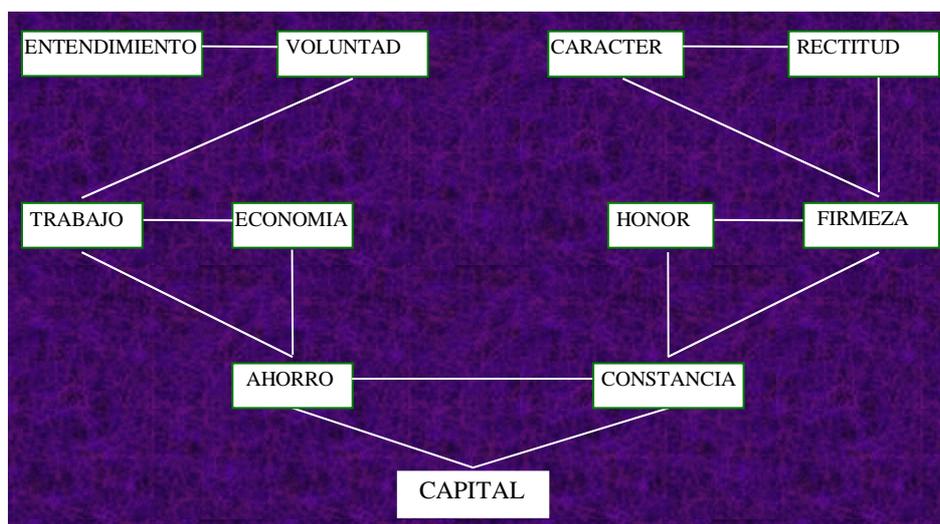
que puede asumirse actualmente como las dos caras de una misma moneda, pero que en el siglo XIX representaba una línea divisoria entre “materialistas” y “trascendentes”, con paradójicos efectos entre aquellos que *necesitaban cruzarla* para desarrollar sus actividades. Un ejemplo de la dicotomía existente entre lo ‘pragmático’ y lo ‘teórico’, en términos de liberalismo decimonónico, ilustra sobradamente la dinámica interna de las dos vías señaladas en el diagrama.

Algo tan aparentemente alejado del mundo de la economía como las investigaciones biológicas llevadas a cabo durante el XIX, pone de relieve la dicotomía arriba señalada. Se supone que la síntesis de los nuevos conocimientos proporcionados por el descubrimiento de fósiles no tiene relación con el capitalismo y por ello está libre de influencias ajenas a la biología y ciencias afines. Paradójicamente, *los trabajos de investigación realizados sobre los fósiles* estaban orientados por *teorías socioeconómicas*, ya fuese la de Adam Smith, la de Malthus, bien la de Spencer, o la de Gobineau, según la nacionalidad del investigador, como vinieron a proclamar en su momento los biólogos Patrick Geddes (1854-1932) y Arthur Thompson (1861-1933): “*‘La generación que llevó a cabo la revolución política en Francia’, escribió, ‘y la que llevó a término la revolución industrial en Inglaterra se han expresado de este modo a través de Lamarck y de Darwin con una claridad mayor de la que esos pensadores pudieran haber soñado o de la que cualquiera de sus respectivos exponentes y discípulos ha llegado a hacer constatar. Las interpretaciones lamarckianas de los efectos del uso y desuso, su firme insistencia en la libertad interior de los organismos para realizar sus íntimas capacidades no son sino el nuevo paso en el progreso social mediante el abandono de los gastados órdenes sociales, abriéndose la libertad ante otros nuevos. ‘La carrière ouverte aux talents’ es puro lamarckismo, así como también lo es la espléndida confianza de la época napoleónica de que ‘cada soldado francés lleva un bastón de general en la mochila’. Sin embargo, el punto de vista empresarial más frío, tan característico del pensamiento inglés, prevaleció sobre esas exigencias políticas y militares, levantándose los ideales de la eficiencia mecánica y del éxito individual y financiero sobre las ruinas de las aspiraciones liberales y las conquistas imperiales, tal y como tantas veces ha sucedido..’ La competencia es la vida del comercio’; ¿mas porqué no también del comercio de la vida?. Sin embargo, con toda esta frescura y vigor de la aplicación económica, ha prevalecido en la mayoría, y sigue predominando, un ingenuo olvido de los orígenes sociales de los descubrimientos de estos naturalistas. De manera similar ocurre en la época neodarwinista. Con todo el respeto por Weismann, de cuya obra uno de nosotros ha sido repetidamente traductor y editor, el otro se aventura a insistir en una de las poquísimas críticas que ese pensador de amplias y nobles miras no parece haber tenido nunca en cuenta: el sorprendente paralelismo de su propia teoría del germoplasma con el pensamiento de la Alemania contemporánea; con las victorias y hegemonía de Prusia y también con las renovadas pretensiones de su aristocracia; y sobre todo, con sus doctrinas combinadas, antropológicas y políticas, sobre la raza. El paso intermedio entre este mundo prusiano dominador, volcado en la acción, y los antepasados de Weismann en la biología especulativa queda indicado por la ampliamente difundida doctrina del Conde Gobineau, consciente y confesadamente biosocial..”⁷⁷*

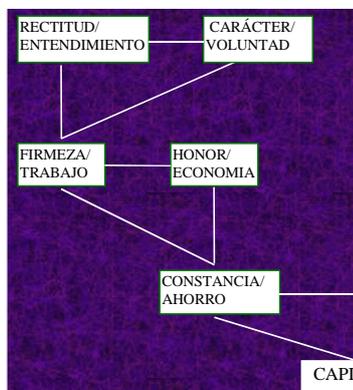
⁷⁷ Esta cita figura en las páginas 56 y 57 de HISTORIA DE LAS CIENCIAS (4). LA CIENCIA DEL SIGLO XIX, de S. F. Mason. (Bibliografía)

Esta pincelada sobre la influencia de las teorías socioeconómicas en los trabajos de investigación biológica, ubica con desarmante precisión al propio investigador ante los orígenes sociales de sus descubrimientos. Sin las pretensiones socio-económicas del colonialismo inglés, del expansionismo germánico, o del exclusivismo galo, habría sido otra la orientación de las investigaciones biológicas del siglo XIX, y posiblemente habrían tenido un impacto menos popular. El “*ingenuo olvido*” de estas realidades no se produjo precisamente en el contexto evolucionista del “Árbol Genealógico del Capital”, sino todo lo contrario; aparece perfectamente citado por su nombre el “CAPITAL”, tema básico del siglo XIX. No se entonan allí alabanzas a la COMPETENCIA MERCANTIL que para entonces yacía entre las cenizas del liberalismo, ni se recurre a ninguna clase de biologismo para fundamentar la permanente desigualdad de oportunidades que se da en la vida cotidiana aunque se proclame lo contrario en las leyes. Por encima de cualquier pretensión de ingenuidad metodológica don Juan tiene siempre a mano una ‘vía pragmática’ del diagrama por donde discurre aquello que no encaja dentro de las reglas establecidas. El diagrama del ‘Árbol Genealógico del Capital’ expresa un dualismo asumido, consciente, mucho más próximo a nuestra época que al siglo XIX, porque las paradojas en que el prócer se vio envuelto son de las que provienen de la realidad y no del conflicto entre posiciones interpretativas de aquella. Un ejemplo; solo después de haber descubierto el “filón” para sus negocios especulativos adquirió D. Juan su formación escolar, y no al contrario, lo que garantiza su correcta valoración del CARÁCTER en la segunda vía hacia el Capital.

Notemos que el ORDEN y la PREVISION, virtudes profundamente “metodológicas”, consolidan el Capital existente pero sirven de poco para encontrar nuevos filones. Si excluyésemos ambos términos del “Árbol Genealógico del Capital”, quedaría lo siguiente:



Ahora las dos ramas son simétricas respecto a la mediana vertical del cuadro, y si lo plegamos por el eje central obtendremos dos elementos en cada casilla:



Puesto que para obtener esta superposición hemos tenido que suprimir previamente los elementos ORDEN y PREVISIÓN, lo que se evidencia en el cuadro es la influencia del azar sobre las dos vías hacia el CAPITAL. Cada casilla se compone ahora de dos elementos, formando un total de cinco parejas cuya ligazón ensayaré en el cuadro anexo.

PAREJA	1º Elemento	Ligazón	2º Elemento
1	ENTENDIMIENTO	conduce a la	RECTITUD
2	CARACTER	se asocia con la	VOLUNTAD
3	TRABAJO	requiere	FIRMEZA
4	HONOR	?	ECONOMIA
5	CONSTANCIA	se manifiesta en el	AHORRO

Si se buscan ligazones que contrarresten la influencia del azar, no se presentan dificultades para unir los elementos que componen cada pareja; salvo en la número 4. Y dado que manteniendo el criterio seguido con las demás parejas resulta dudosa la posible ligazón entre HONOR y ECONOMIA, se ha de buscar otro criterio. Veamos cómo.

HONOR y ECONOMÍA no son necesariamente complementarios ni poseen vínculos directos, de ahí el interrogante puesto en la casilla de Ligazón. Ahora bien, si tomamos en sentido estricto la pertenencia del elemento ECONOMÍA a la parte “metodológica” del diagrama, ya sea como destreza adquirida en la práctica profesional o en la escuela, es posible conectarlo con el HONOR. Y esto tiene sentido por cuanto D. Juan atribuye al diagrama una función eminentemente pedagógica. Entiendo que la ligazón entre ambos elementos solamente puede establecerse partiendo de que la ECONOMÍA, en sentido pedagógico, puede ser estudiada como un conjunto de “reglas”, o de “leyes”, que además de conocidas han de ser respetadas. Un matiz previo:

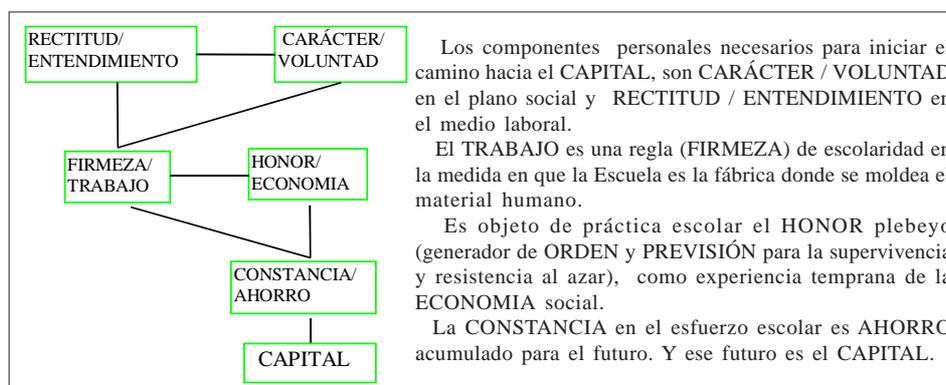
Aunque sea concebible una ECONOMIA “deshonesta” resultaría de poco valor enseñarla en las aulas, puesto que la subsiguiente aplicación de técnicas mercantiles fraudulentas en todos los niveles económicos pondría en peligro inmediato las jerarquías establecidas en las empresas, los recursos y los capitales, e incluso las vidas de los clientes. Siglos de experiencia mercantil han conducido a que en materia de ECONOMIA, mucho más que en cualquier otra actividad, el HONOR se encuentre severamente controlado por la ley. Y si la ley se encarga de los deshonestos, la referencia del diagrama al elemento HONOR debe ir necesariamente por otro camino.

En sectores económicos situados al margen de los controles vigentes, el HONOR preserva los rudimentos de un ORDEN por precario que parezca, y con éste se introduce inevitablemente un atisbo de PREVISIÓN respecto al futuro de esos sectores. Debo subrayar que ésta metamorfosis es ajena a la ética del HONOR, como bien muestra la mafia italiana al nombrarse a sí misma “l'onorata società”, es decir, “la sociedad de los honrados”.

HONOR significa, en el contexto de la ECONOMIA que estamos tratando; autoimposición de reglas para la supervivencia de los negocios incontrolados por la Ley vigente. Cuando la ley fracasa en la imposición de reglas, surgen códigos “de honor” en el seno de las fuerzas que toman decisiones al margen de aquélla. El prócer debió conocer bien el asunto por su experiencia de pionero mercantil en la Argentina profunda, completamente ajena a las leyes del Parlamento asentado en la lejana capital bonaerense.

Viene a resultar que, suprimiendo las casillas ORDEN y PREVISIÓN en la vía “metodológica” hacia el CAPITAL, se ha revelado el HONOR como sustituto del ORDEN y la PREVISIÓN en la vía ‘pragmática’. Recordemos que las casillas ORDEN y PREVISIÓN habían sido deliberadamente excluidas del diagrama para analizar la influencia del azar. Sorprendentemente, según se desprende del estudio aquí realizado sobre el “Arbol Genealógico del Capital”; el sentido de la supervivencia y la resistencia al azar en los negocios de alto riesgo conducen a una versión eficazmente plebeya del HONOR. Aunque no formulada en los términos que vengo de utilizar, esta proposición acerca del HONOR podría ser perfectamente asimilada por el pragmático D. Juan en su diagrama.

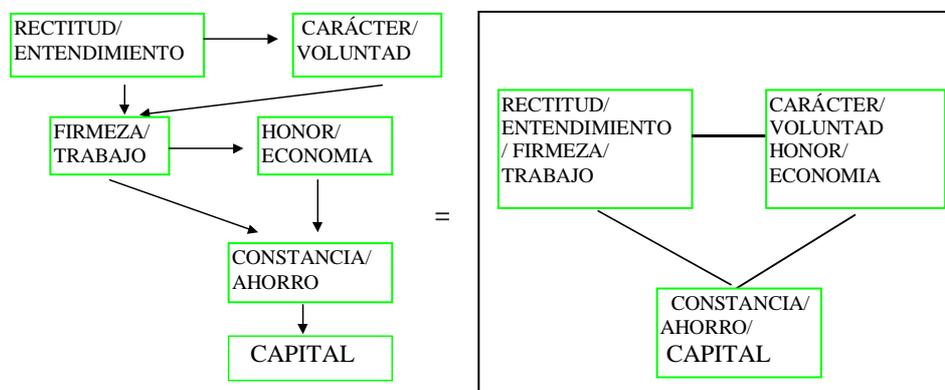
Las Escuelas ‘García Hermanos’ proporcionaban a los alumnos formación del “CARÁCTER” por medio de instrucción militar, en la que empleaban fusiles simulados de madera. Disciplina que a edades tempranas cala más profundamente que los consejos. De aquí parte el adiestramiento del CARÁCTER, ligado a la supervivencia de cualquier empresa, al que un ENTENDIMIENTO refinado en la Escuela aporta el componente moderador. Esta es la pedagogía implícita en el diagrama:



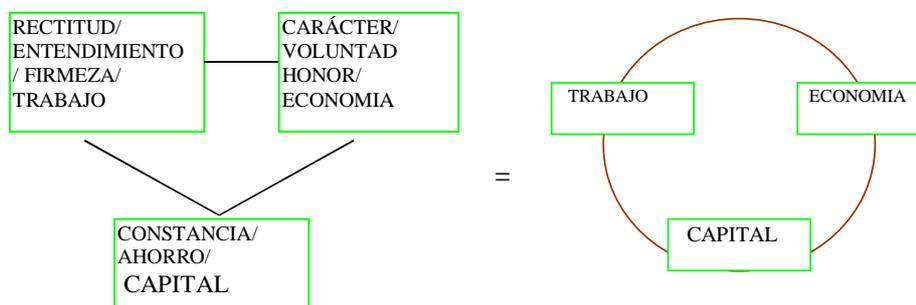
Mediante la clave pedagógica arriba señalada se explica la presencia del “Arbol Genealógico del Capital” en las Escuelas, y se infiere su carácter deontológico. El código de la inscripción se orienta a describir la Escuela en términos de actividad económica. Si alguien reprochase a D. Juan no haber creado una firma empresarial en Betanzos, el “Arbol Genealógico del Capital” lo desmentiría; las Escuelas ‘García Hermanos’ producirán día y noche, a pleno rendimiento, los medios humanos imprescindibles para la reproducción del CAPITAL. La firma García Hermanos’ explotaba las fábricas más indispensables para el desarrollo económico de Betanzos; las Escuelas ubicadas en ‘O Rolo’. Nótese que esta misma deontología sigue vigente en los desafíos de nuestra época, y está especialmente relacionada con el empleo. En las sociedades avanzadas se responde a las fluctuaciones del paro laboral con la enseñanza de nuevos oficios, recurso permanente e inagotable de

la economía social. Otra cosa es la formulación deontológica que hoy se hace respecto a la práctica de dicho recurso, según provenga la iniciativa del sector privado o del sector gubernamental. El autor de la inscripción no hace distinciones entre iniciativas pública y privada, puesto que vivía en una sociedad mucho menos compleja y extensa que las del presente, y es precisamente la sencillez de su perspectiva lo que otorga calidad pedagógica al diagrama.

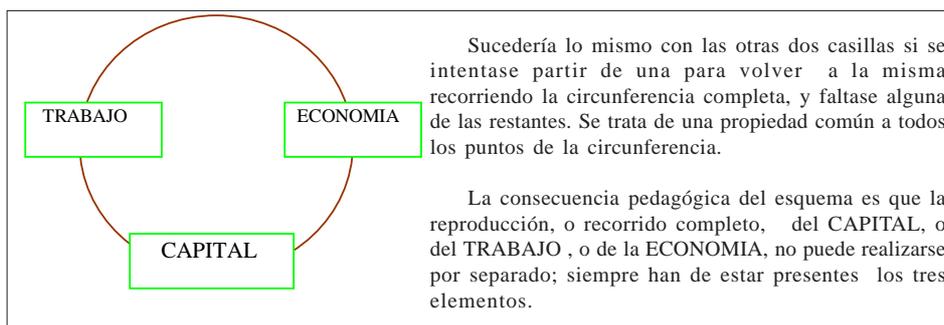
En apariencia el “Arbol Genealógico del Capital” muestra una receta para convertir al visitante del PASATIEMPO en podrido ricachón. Como no sucede tal milagro, cabe esperar que la inscripción deje de tener interés y pase rápidamente al olvido. Pero si el visitante desea conservar una idea general del diagrama, puede intentar simplificaciones interesantes. Aquí voy a presentar una de las posibles simplificaciones. Aprovecharé el diagrama que he formado con la superposición especular de las dos ramas para convertirlo en un sólo triángulo.



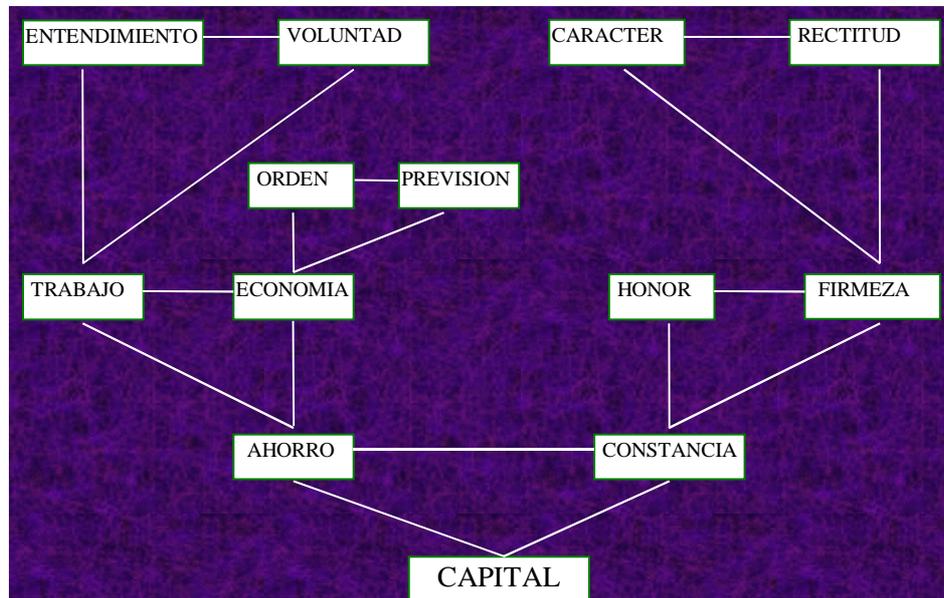
La síntesis ha requerido establecer previamente un criterio de agrupamiento, consistente en respetar las afinidades entre los elementos de la casilla resultante y la posición subordinada establecida entre aquellos. En esencia; las dos casillas que ocupaban la horizontal superior se han superpuesto a las dos casillas horizontales inferiores, y las dos casillas inferiores del diagrama componen ahora una sola casilla.



Como elemento representativo de cada casilla tomo ahora el que ocupa el rango de mayor subordinación, y convierto el triángulo en un círculo equivalente. La figura sintética resultante puede memorizarse con facilidad. Lo que primero llama la atención del esquema es que, partiendo de la casilla del CAPITAL y avanzando sobre la circunferencia no es posible alcanzar de nuevo esa casilla si falta cualquiera de las otras, mientras que siempre será posible llegar a la casilla del CAPITAL desde cualquiera de las otras casillas, aunque éstas no se hallen unidas entre sí.

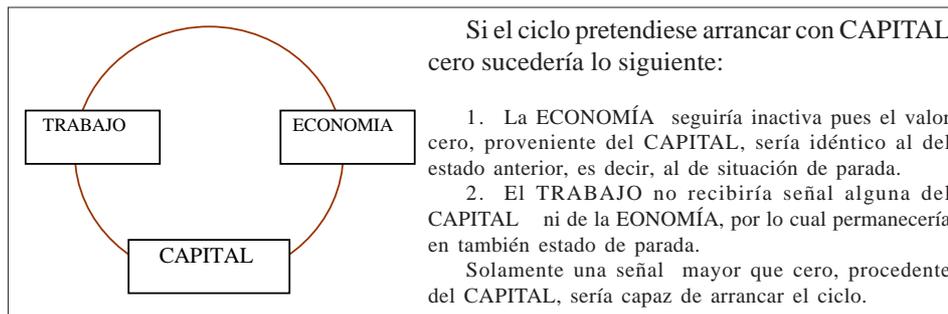


Ahora bien, la circunferencia puede recorrerse en dos sentidos, a favor o en contra del movimiento de las agujas del reloj. Incluso es posible reducir las tres casillas a una sola, enlazada consigo misma, de manera que sea indiferente el sentido de circulación.



Si ahora devolvemos su aspecto natural del diagrama hallaremos perfectamente recompuestas las dos vías de acceso al Capital. La del ENTENDIMIENTO, o 'metodológica' y la del CARACTER, o 'pragmática':

Desde el punto de vista de la reproducción del CAPITAL, representado por el esquema circular al que habíamos llegado estudiando la influencia del azar en la vía ‘metodológica’, no contaría para nada la rama ‘pragmática’ del “Arbol Genealógico del Capital”, puesto que el TRABAJO y la ECONOMÍA donde reside el carácter dinámico del esquema se encuentran exclusivamente en la vía ‘metodológica’.



Para eliminar la discrepancia entre el esquema dinámico aquí elaborado y el “Árbol”, solamente hay que considerar la necesidad de existencia previa de CAPITAL para que el TRABAJO y la ECONOMÍA puedan arrancar.

De no contarse con la existencia de un CAPITAL previo, se obtendría la impresión de que el “Arbol Genealógico del Capital” es ficticio, ya que todos los seres vivientes conocidos utilizan un CAPITAL preexistente representado por los materiales y especies de las que se nutren. Por otra parte, la diferencia económica entre las especies biológicas conocidas y las sociedades humanas radica en que de las primeras solamente algunas realizan TRABAJO para la reproducción del CAPITAL preexistente, aunque todas están sujetas a una ECONOMÍA biológica⁷⁸. Así, el análisis dinámico del “Arbol Genealógico del Capital” nos ilustra acerca de un hecho que podría haber sido pasado alto si hubiésemos limitado el estudio a los aspectos genealógicos del diagrama. Ese hecho no es otro que la necesidad de un CAPITAL inicial para que el diagrama tenga sentido y no se quede en una mera ficción supuestamente pedagógica. Incluso en su descripción genealógica se debe asumir, necesariamente, que el vástago del AHORRO y la CONFIANZA, el ansiado CAPITAL, es parido en el seno de un Capital preexistente, cosa que espero haber dejado clara al mencionar la circunstancia patrimonial de ciertos personajes la saga. Por otra parte, en una descripción pedagógica del diagrama sería obligado mencionar que la rama ‘pragmática’, la que no aporta TRABAJO ni ECONOMÍA, es la encargada de suministrar ése CAPITAL inicial, que la rama ‘metodológica’ se ocupará luego de criar y reproducir. Hay un ejemplo ya esbozado anteriormente que ahora completaremos para ver cómo funciona la pedagogía del Capital aquí estudiada.

Consideremos que las Escuelas ‘García Hermanos’ constituyen un posible modelo donde aplicar las enseñanzas del “Arbol Genealógico del Capital”. Admitamos que las alumnas y alumnos de las Escuelas inician allí el camino hacia la fortuna poseyendo solamente los elementos básicos; ENTENDIMIENTO y VOLUNTAD, por lo que ellas y

78 Es el caso de las hormigas criadoras de pulgones, así como el de otros insectos gregarios.

ellos seguirán las etapas marcadas en la vía 'metodológica' del diagrama. Añadamos que don Juan, Director de las Escuelas, aporta el CAPITAL previo necesario que asegura la existencia y funcionamiento de la institución, y que no formando el Director parte del alumnado será lícito suponer que su trayectoria personal en el "Árbol" está marcada por la rama 'pragmática'. De lo cual deducimos que el TRABAJO desarrollado por alumnas y alumnos sigue las pautas de ORDEN y PREVISIÓN marcadas por los profesores, quienes a su vez actúan bajo reglas que garantizan la ECONOMÍA del esfuerzo que todos han de realizar. El resultado global es un AHORRO en el haber del alumnado, que se registra mediante las puntuaciones académicas en el expediente escolar. Cuando el alumnado finalice sus estudios, cada expediente escolar se transforma en título profesional, o CAPITAL disponible por cada chica o chico para entrar con posibilidades de éxito en la vía 'pragmática' del diagrama. Con la instrucción militar recibida en las Escuelas por los chicos, al menos éstos pueden acreditar su CARÁCTER con la FIRMEZA requerida para seguir la nueva vía que ahora emprenden. El caso de las chicas en lo tocante a la acreditación del CARÁCTER es un tanto problemático, pero como el destino habitual de las más brillantes era la Escuela Normal, para hacerse maestras de enseñanza primaria, sus buenas notas acreditaban FIRMEZA, y por asociación, aquélla revelaba un CARÁCTER digno de ser tenido en cuenta para dichos menesteres.

Nótese que el CAPITAL adquirido por el alumnado de las Escuelas 'García Hermanos' queda marcado en el diagrama de modo completo, puesto que las enseñanzas del "Árbol" seguirán siendo aplicables a cualquier sociedad pública o anónima donde aquél desarrolle su profesión. Cada promoción de las Escuelas implica tanto la reproducción del CAPITAL de dicha institución como su incremento, a condición de que la ECONOMÍA allí practicada se conjugue con la del entorno laboral a donde van a parar sus productos humanos. El núcleo sintético del diagrama, mi versión dinámica del "Árbol Genealógico del Capital", permite incorporar estos condicionamientos externos sin producir alteraciones en el diagrama original, resaltando con la mayor sencillez posible su valor pedagógico.

Cabe preguntarse si todo cuanto llevamos estudiado hasta aquí responde más a una pedagogía específica del Capital que a cualquier otra perspectiva enteramente distinta. Cabe también preguntarse acerca del tipo de Sabiduría reclamada en el encabezamiento de éstas páginas. Hay diversas nociones de Sabiduría popularizadas mediante enciclopedias de gran difusión, una de esas nociones reclama el título de sabios *para quienes practican simultáneamente la enseñanza y el cuidado de los desvalidos*. Acepto íntegramente esa perspectiva de la sabiduría en lo que atañe al PASATIEMPO y por ello, ciñéndome al rastreo de la pedagogía del Capital, he girado visita a las Escuelas 'García Hermanos'. Pero en un estudio que pretende analizar la Sabiduría del parque en su integridad es obligado detenerse también frente al Asilo 'García Hermanos'.

Recordemos que en el 'Árbol Genealógico del Capital' no hay ninguna casilla que mencione la Caridad o cualquier otro símbolo que aluda al pago de los costes humanos impuestos por la sociedad de entre los siglos XIX y XX. La teoría aplicada al 'Árbol' nos ha proporcionado una siniestra estimación de la Miseria ubicada en torno al 87,5 por ciento; se comprende que el optimismo capitalista de don Juan tuviese el contrapeso de la prudencia y ésta le aconsejase comenzar la obra del Asilo antes que las Escuelas. Respecto al cometido pedagógico del Asilo no hay duda posible, aportaba a la vecina Escuela un ejemplo viviente de lo que el futuro reservaba a los escolares poco esforzados en el estudio. Viene, por tanto, a resultar que el Asilo, supuesto beneficiario de las bonanzas

capitalistas alimentadas por la fábrica escolar, está ligado al árbol Antónimo (o de la Miseria) que hemos extraído negando el 'Árbol Genealógico del Capital'. El diagrama Antónimo carece de genealogías creadoras de dinámicas productivas, ni posee la rama 'pragmática' ni la rama 'metodológica' de la especie opulenta, pero ambas especies crecen juntas desde que el simio se irguió sobre sus cuartos traseros. Don Juan aparentó no ver más que uno de esos árboles, pero el Asilo nos demuestra que también tenía presente al otro aunque no quiso mostrarlo en su parque. Para compensar ese nada 'ingenuo olvido', don Juan nos legó la estatua de la 'Caridad Romana'. Su sabiduría pedagógica le aconsejó mostrar en el PASATIEMPO solamente la parte optimista del diagrama y cambiar el aspecto de la parte angustiosa. Con esto se completa el ciclo pedagógico del Capital, que el prócer manejaba con mano ciertamente segura.

Después de cuanto se ha tratado aquí en torno a la pedagogía del PASATIEMPO, parcialmente inscrita en el 'Árbol Genealógica del Capital', parecería correcto atribuir a don Juan la invención de dicho diagrama. Me apresuro a señalar que no hay pruebas de tal invención ni tampoco se conocen datos asegurando lo contrario. Lo mismo pudo haberlo copiado de un periódico de la época, de un folleto, revista, libro, dibujo o fotografía que hubiese caído en sus manos por puro azar, que rehacer a su aire un esquema visto en alguna de dichas fuentes. Lo que importa, al efecto de estas páginas, es el apego que el prócer tenía a 'su' diagrama. De eso trataré enseguida.

UN CÓDIGO ESTÉTICO DEL "ÁRBOL GENEALÓGICO DEL CAPITAL"

Sin perjuicio del destacado papel que desempeñaba el 'Árbol Genealógico del Capital' en el ciclo pedagógico del parque, la copia, invención, o mejora del esquema que le dio origen tuvo que suceder con anterioridad al pleno desarrollo de la pedagogía a la que sirvió. La razón para esto se debe a que el prócer se formó en materia pedagógica del mismo modo que en su actividad de constructor; sobre la marcha y en función de las necesidades operativas. Por tanto, en el terreno pedagógico, al igual que en otros, don Juan fue adquiriendo madurez y dominio con arreglo a la práctica que iba adquiriendo en el desempeño de sus funciones directivas de la Escuela y del Asilo. La anticipada escuela nocturna abierta por don Juan para que sus obreros del PASATIEMPO pudiesen adquirir formación primaria, fue una experiencia bastante limitada en términos pedagógicos pero muy indicativa del modo de actuación progresiva del prócer⁷⁹. Lo que me lleva a pensar que debió haber existido algo previo a esa madurez pedagógica para inclinar al prócer hacia el 'Árbol Genealógico del Capital' y más tarde, al revelarse la plena utilidad del diagrama, resultó ser aquella temprana elección del esquema una circunstancia afortunada⁸⁰.

79 ANUARIO BRIGANTINO, 1998, PÁG 189. Hace referencia al profesor Edelmiro Moreno, contratado por don Juan para las clases nocturnas.

80 En una de las entrevistas realizada por el autor a doña Joaquina González García, nieta de don Juan, ésta describió a su madre, doña Águeda, como autora del primer esquema del Árbol Genealógico del Capital', quien lo había copiado de un recorte impreso proporcionado por don Juan. La misma fuente sitúa esa anécdota con anterioridad a la boda de doña Águeda (1907), sin precisar fecha. La participación de la joven doña Águeda en el diseño de esquemas para las obras del PASATIEMPO fue revelada por ella misma a su hija doña Joaquina. Con todo, al no haber constancia del esquema realizado por doña Águeda es imposible decidirse sobre la identidad respecto al que figura en el parque. En cuanto a la fecha del diseño realizado por doña Águeda no es muy aventurado situarla hacia 1903.

Pero no aludiré aquí al azar o a imprevistos, mi propósito es poner al descubierto algunas propiedades formales del diagrama, que para nada cuentan en su simbología pedagógica. Se trata de considerar las cualidades estéticas que lo distinguen como puro objeto y cuya fisonomía pueda llamar la atención de personas habituadas a la observación analítica, de esas que suelen advertir las propiedades estéticas de los objetos antes de comenzar a valorarlos por lo que puedan significar o representar. Desconozco si don Juan García Naveira poseía tal tendencia, pero en todas sus edificaciones podemos apreciar una notable preferencia por el buen gusto y la armonía. Por otra parte, dado el empeño que puso en dirigir personalmente el planeamiento y dirección de las obras financiadas con su dinero, es evidente la confianza que el prócer tenía en sí mismo al juzgar de asuntos. Si don Juan subestimase su receptividad en asuntos estéticos no se habría atrevido a construir el PASATIEMPO por su cuenta y riesgo. En suma, aún siendo admisible la duda en torno a si don Juan poseía objetivamente alguna capacidad en materia de estética, es evidente que poseía gran confianza en sí mismo respecto a estar en posesión de tal capacidad. La subjetividad del prócer sobre su propia capacidad estética resulta palpable y a los efectos aquí considerados cuenta de manera decisiva, pues cuanto sigue se limita a exponer con palabras determinadas reglas armónicas, las cuales no precisarían de tal expresión para ser aplicadas en distintas ramas creativas.

Lo que ocurre con el 'Árbol Genealógico del Capital' es que sus propiedades formales son demasiado abstractas respecto a las de su entorno inmediato, y esto reduce su capacidad de llamar la atención de las visitas. La presencia del grupo escultórico "Eros y Psique" en la parte superior del diagrama hace pensar, en un primer vistazo, que cumple la función de reclamo visual para atraer la mirada hacia lo que aparece debajo. Pero en el transcurso de este estudio hemos tenido ocasión de conocer la función simbólica del grupo 'Eros y Psiquis' además de sus vínculos con el "Árbol Genealógico del Capital", lo cual nos permite atribuir la presencia conjunta de ambos motivos a razones más poderosas que las simplemente llamativas. Veremos cómo el 'Árbol' posee cualidades estéticas propias eminentemente abstractas, y quizá por ello transparentes a una primera observación. Comenzaré por referirme a la utilidad que proporciona el manejo de un tipo de reglas, como las de tipo estético, no necesariamente ligadas al lenguaje verbal.

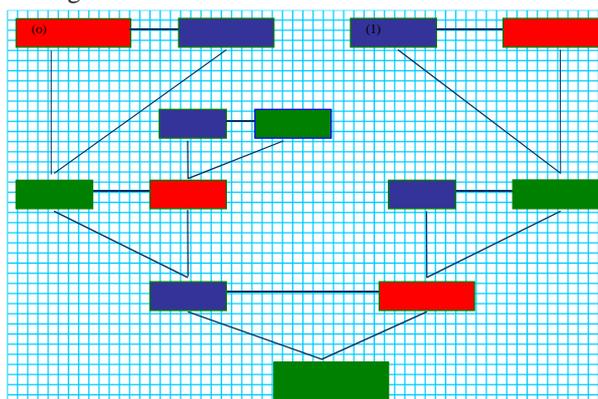
Quien busque poner de manifiesto la diversidad de perspectivas mínimamente exigible a una crítica del PASATIEMPO, deberá admitir que en la composición del recinto fueron utilizados códigos formales no necesariamente ligados al lenguaje natural compartido por el constructor y sus obreros. Doy por sentado que el constructor del parque gozaba de notable en el manejo de números, y eso implica dominar el lenguaje de la aritmética, No es un lenguaje tan elemental si se consideran las condiciones de su aprendizaje en el siglo XIX por parte de un gañán campesino. Al menos, implicaba un cambio significativo en la observación de las cosas que, antes de poseer nociones aritméticas, eran manejadas con un lenguaje natural, es decir, carente de abstracción manipulativa. Dominar el lenguaje aritmético significa reconocer pautas ajenas a las del lenguaje natural. Esas pautas numéricas son inmediatamente codificables en términos tan abstractos como; armonía, alternancia y progresión, aplicables tanto a la música, a las artes plásticas, como a otras ramas de la creación estética. Son puertas abiertas a un mundo de relaciones que aspiran al consenso entre obras que estando formadas con materiales e instrumentos muy diferentes permanecen conectadas por un mismo origen humano. El reconocimiento de esas pautas

constituye un paradigma perceptivo de primer orden, que don Juan pudo advertir el ‘Árbol Genealógico del Capital’ y experimentarlo como algo atractivo por sí mismo. Pero al mismo tiempo soy consciente de que: “.. *la comunicación y cognición humanas no se limitan a lecturas indicadoras y fórmulas algebraicas. Gracias a la natural facilidad que tenemos para reconocer pautas ... podemos llegar a darnos cuenta de ciertos rasgos significativos de nuestra experiencia y transferir mensajes consensibles en la forma de diagramas y pinturas cuyo “significado” no se puede deducir mediante manipulación lógica o matemática.*”⁸¹ Por tanto, mi tarea no irá más allá de elaborar un discurso acerca de las pautas numéricas del diagrama que tanto cautivó al constructor del PASATIEMPO, sabiendo que tales pautas solamente ofrecen una posibilidad de consenso perceptivo, y renunciando de antemano a cualquier pretensión de acercarme siquiera a las valoraciones estéticas subjetivas de don Juan García Naveira.

También debo señalar que con ello no reclamo ninguna suerte de prueba demostrativa, o deductiva, sobre supuestas propiedades atribuibles específicamente al parque brigantino, sino la posibilidad de un discurso numérico del cual no habría razón para excluir al PASATIEMPO. Voy a ocuparme solamente de ensayar la posibilidad de “reconocer pautas” en el diagrama, y de expresar esas pautas en determinado código numérico pues de algún modo debo dar cuenta de ellas. Me atengo en esto a la pura necesidad comunicativa; “*La medición cuantitativa y la teoría matemática no producen automáticamente conocimiento científico fiable ni son esenciales para llevar a cabo una investigación estimable en cualquier campo científico; pero dadas las circunstancias adecuadas contribuyen en gran medida tanto a la consensibilidad como al consenso.*”⁸²

En conclusión; cualquier criterio que yo exhibiese para reclamar que la materia aquí tratada reúne las “circunstancias adecuadas” para desarrollar un código estético del “Árbol Genealógico del Capital” sería vano. Confieso llanamente que para “reconocer pautas” estéticas en el diagrama no dispongo de otra herramienta a mi alcance que el análisis formal de los elementos perceptibles del mismo.

Mostraré en lo que sigue aquellas pautas *numéricamente reconocibles* sobre la composición del diagrama. Para ello hemos de contemplarlo cual si solamente se tratase de una figura puramente geométrica:



81 LA CREDIBILIDAD DE LA CIENCIA, de J. Ziman, pág 19. (Bibliografía)

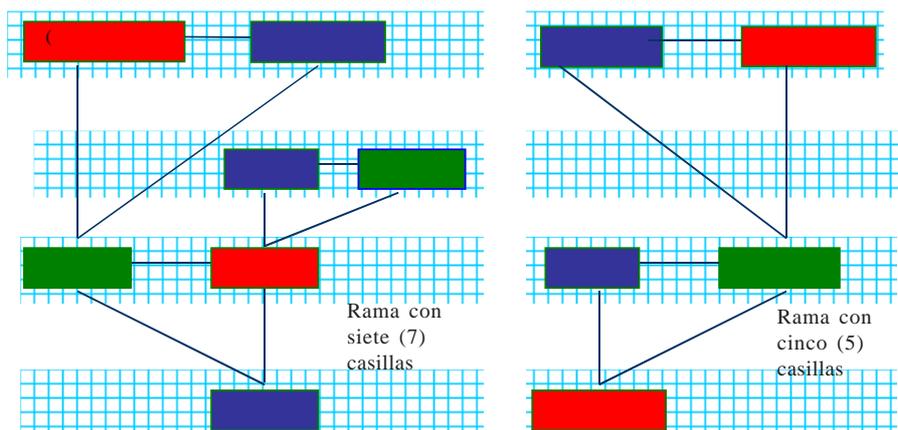
82 LA CREDIBILIDAD DE LA CIENCIA, de J. Ziman, pág 34. (Bibliografía)

He rellenado las casillas con los colores básicos Rojo, Azul y Verde, pero de manera que no se repita el mismo color en los extremos de cada línea. El orden seguido en esa operación es izquierda-derecha-arriba-abajo, siguiendo las líneas del diagrama. La casilla de arranque es la superior izquierda (0), y la de terminación es la superior derecha de color azul (1).

Obtenemos así una primera noción estética; solamente son necesarios los tres (3) colores básicos para aislar entre sí las parcelas del diagrama. Se trata pues de un resultado óptimo respecto a la teoría del color, indicativa de la sencillez y elegancia de la estructura arbórea. Aunque su forma está basada en la repetición de triángulos no cae en la monotonía, y esto se debe al ritmo impuesto por el desarrollo conectivo. Así, el color Rojo aparece cuatro (4) veces, el Azul cinco (5) y el Verde cuatro (4), configurando sobre el plano zonas muy diferentes. El color Verde se agrupa hacia la parte inferior del plano, el Azul rodea la parte central del plano, y el color rojo atraviesa el plano en diagonal.

El ritmo de presentación espacial, 4-5-4, de los colores es óptimo respecto a cualquier otro agrupamiento de tres cifras cuya suma sea 13, puesto que concede el máximo de apariciones a cada color de la tríada. Opciones con similar propiedad serían; 4-4-5 y 5-4-4, donde el color dominante (el que aparece una vez más que los otros dos) se ubicaría en los extremos del diagrama en lugar de la parte central, quebrando así el equilibrio interno de la composición. Esto en cuanto al ritmo espacial del diagrama.

Con el proceso anterior se obtiene un resultado de conjunto acerca del 'Árbol' toda vez que disponemos de su forma. Pero si solamente supiésemos que el diagrama va a estar compuesto por trece (13) casillas y que estas deberán converger en modo arborescente hacia una de ellas, se nos presentaría el problema de cómo distribuirlas para lograr un resultado óptimo. En definitiva; la composición interna del diagrama que produjo el resultado estético anterior tiene que obedecer a una pauta⁸³. Para determinar la pauta seguida en la composición del 'Árbol' observaremos, en primer lugar, que las dos ramas en que se expande la figura poseen distinto número de casillas. Hay cinco (5) casillas en la rama de la derecha y siete (7) en la izquierda formando un total de doce (12) casillas.



El número 12 es muy fácil de componer como suma de dos cifras enteras. En la tabla siguiente doy en negritas cada pareja de números cuya suma es igual a 12.

11	1	1 + 11 = 12
10	2	2 + 10 = 12
9	3	3 + 9 = 12
8	4	4 + 8 = 12
7	5	5 + 7 = 12
6	6	6 + 6 = 12

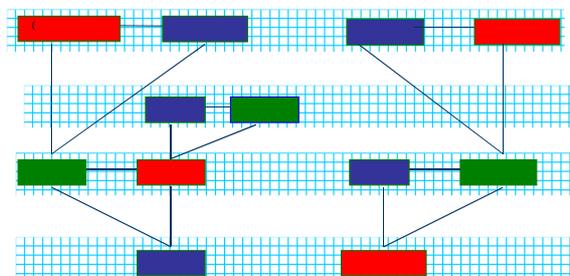
Descartada la pareja (6 ; 6) por su obvia monotonía, es el binomio (7 ; 5) quien constituye la descomposición más armónica del número 12, puesto que, además de ser distintos entre sí, la diferencia que separa a los componentes del binomio (7 - 5 = 2) es inferior a la diferencia de las restantes parejas de la tabla. Asimismo, el número 7 está armónicamente bien elegido como primer término de la pareja puesto que el decrecimiento hacia la derecha del número de casillas, en el sentido de lectura del diagrama, asigna funciones jerárquicas a la composición en el sentido de *lo que está en primer lugar es más importante que lo puesto a continuación*.

Con relación al modo de agrupar las 12 casillas para formar conjuntos parciales, hay varias maneras de conseguirlo. Se indica en la tabla el número de conjuntos y las casillas por conjunto;

Número de conjuntos	Casillas por conjunto	Total de casillas agrupadas
2	6	2 x 6 = 12
3	4	3 x 4 = 12
4	3	4 x 3 = 12
6	2	6 x 2 = 12

La pareja formada por 4 conjuntos y 3 casillas por conjunto presenta las características armónicas citadas anteriormente, es decir; los dos números son distintos entre sí, la diferencia que los separa (4 - 3 = 1) es inferior a la de cualquier otra pareja de la tabla, y el primer elemento de la pareja es mayor que el segundo.

Nótese que las 12 casillas que componen las ramas del diagrama aparecen distribuidas en cuatro (4) franjas horizontales. Cada franja constituye un conjunto espacial, similar al formado por cada línea de texto en un impreso. Así que ya tenemos la segunda elección óptima en la composición del diagrama.



Dentro de cada una de estas cuatro franjas, el reparto de casillas es:

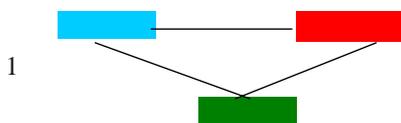
$12 = 4 \times 3 = 4 \times (2 + 1) = (4 \times 2) + 4 = (2 \times 4) + (2 \times 2)$; *dos franjas con cuatro casillas cada una + dos franjas con dos casillas cada una.*

De haber aplicado rígidamente la norma del 4×3 , es decir, con tres casillas por cada una de las cuatro franjas, el diagrama no se distinguiría de un telegrama con cuatro líneas y a tres palabras por línea. Por tanto, la tercera elección óptima al componer el diagrama viene dada por la alternancia 4-2-4-2 para obtener la media de 3 casillas cada dos franjas consecutivas. El efecto de alternancia vertical de las casillas, intercalando una franja de dos casillas entre las dos franjas de cuatro casillas, es quebrar la monotonía visual, haciendo más armónica la composición, que se potencia con el desplazamiento hacia la derecha de la banda intercalada conservando así el sentido jerárquico de la composición.

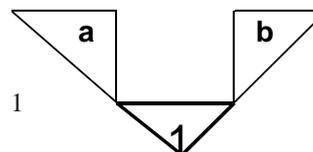
Es curioso notar que en el primer vistazo al diagrama se captan principalmente tres (3) franjas horizontales, ya que la franja intercalada entre las dos de cuatro casillas queda encubierta por el efecto masivo de aquellas. Al observar con atención se descubre la franja intercalada, lo que actúa de efecto "sorpresa".

Dentro de cada franja con cuatro casillas el agrupamiento interno es; $4 = 2 + 2$, repitiendo la pauta característica entre franjas consecutivas. De hecho, **el número 2 constituye la clave rítmica del diagrama**, porque progresando de abajo arriba; toda bifurcación de una casilla conduce a dos (2) casillas y solamente a dos, creando así la estructura arborescente.

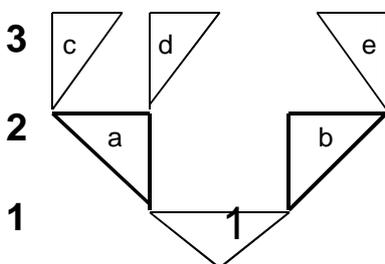
La pauta de la progresión arborescente es aritmética de razón unidad, y dicha unidad es el triángulo. El triángulo que inicia la progresión es, naturalmente, el inferior: Representaré con el número 1 **al triángulo**:



Sobre este triángulo inicial (1) se levantan 2 triángulos; el "a" y el "b", cada uno sobre un vértice libre del primero.



El paso siguiente aporta 3 triángulos; el "c" y el "d" que brotan de los vértices libres del "a", y el "e" que brota de uno de los vértices libres del triángulo "b".



En el paso siguiente, se harían brotar de los triángulos números 4, 5, y 6, cuatro triángulos. De estos cuatro, en el paso siguiente, se harían brotar cinco triángulos, y así sucesivamente.

Esta forma de progresión no agota las posibles opciones, ya que, se pueden obtener en cada paso hasta dos triángulos por cada uno del paso anterior, dado que cada triángulo dispone de dos vértices libres. Por tanto el "Árbol Genealógico del Capital" explota solamente la progresión más sencilla.

El número de unidades (triángulos) obtenidos en cada paso supera al paso anterior en una unidad. Se trata de una progresión numérica con el código armónico siguiente;

- A) La diferencia entre dos números generados en pasos consecutivos es la menor posible respecto a la unidad, puesto que esa diferencia es exactamente la unidad.
- B) El número más recientemente generado siempre es mayor que el inmediato anterior.

El aspecto del “Arbol Genealógico del Capital” se detiene exactamente en el segundo paso de la progresión, como la representada en el esquema anterior. Nótese bien que el triángulo equivalente al “d” en el diagrama es de menor tamaño que los equivalentes a “c” y “e”, por aplicación de la regla armónica ya expuesta en relación a las bandas horizontales en que se distribuyen las casillas. Por tanto, el ‘algoritmo’ generador del árbol compuesto por triángulos es la progresión aritmética de razón unidad, $P(n) = P(n-1) + 1$, siendo $P(0)=1$, y quedando terminado el diagrama para $n = 2$.

Señalaré que la forma de los triángulos, todos rectángulos, colabora al mismo código armónico. Esto puede verse fácilmente contando el número total de aristas del diagrama, dieciocho (18) en total, y observando su distribución en aristas verticales (5), aristas horizontales (6), y aristas diagonales(7).;

$18 = 7 + 6 + 5$; que es el reparto del número 18 en tres sumandos distintos siguiendo el mismo código armónico de la progresión arborescente. Además, el hecho de que la clave rítmica del diagrama sea el número 2 no queda desmentido, sino reforzado, por la conclusión de la progresión en el segundo (2º) paso de la misma.

Me queda todavía por considerar el aspecto más básico de la armonía numérica del diagrama, como es el de la metáfora realizada al sustituir un elemento “real” del diagrama, sea este una casilla, una línea, o un triángulo, por un número. No me creo en disposición de explicarlo de otra forma que por la misma intención generativa, “genealógica” diría Don Juan, del diagrama.

Si es cierto que el diagrama solamente ha generado los tres primeros números enteros, no hay más dificultad en buscar representaciones de los número siguientes al 3 hasta el 9, que las que uno mismo se quiera poner; basta contar casillas, o aristas, o triángulos. Prefiero quedarme con las posibilidades que ofrece el ‘algoritmo’ generador, y esto por coherencia con la pedagogía implícita en el diagrama. Como en todo algoritmo secuencial, *cada paso exige la existencia del anterior*. Filosofía similar a la del CAPITAL previo e imprescindible para que pueda funcionar la rama “metodológica” del diagrama reproduciendo y ampliando aquél CAPITAL inicial aportado por la vía ‘pragmática’.

Pero con argumentos de tipo genealógico no pretendo absolverme de las objeciones que se pueden presentar a la metáfora aritmética aquí utilizada, e incluso voy a plantear una de mi cosecha; *¿ve usted el número cero en el “Arbol Genealógico del Capital”?* Si me atengo a la tradición “algebrista” nada me impediría localizar el “cero” en cualquier lugar a extramuros del PASATIEMPO, puesto que el cero sería la pura ausencia de la serie numérica generadora del árbol.

Doy por sentado que la respuesta dada es formalmente contradictoria, pues vengo a decir que *el cero está representado en el diagrama cuando desaparece el diagrama*. Pero se trata de una contradicción puramente terminológica ya que no hay modo racional de encontrar la nada en parte alguna, y si la representamos de manera inteligible es porque

nos hemos puesto de acuerdo en hacerlo de una manera *convencional*. De los grandes inventos de la aritmética árabe el número cero (0) fue decisivo para revolucionar el marco conceptual, o paradigma, de la antigua matemática grecolatina. Con el cero árabe aprendimos a manejar la “nada” como algo *convencionalmente* tangible y representable. En suma; desde una lógica estricta y cerrada sobre sí misma, el ‘cero’ estaría sobradamente representado mediante el diagrama Antónimo, o de la MISERIA, expuesto en páginas anteriores.

Del mismo modo, las pautas numéricas arriba codificadas buscan simplemente un *consenso* acerca de la estética del diagrama. Y para formular un consenso sobre el árbol que nos ocupa es previamente necesario codificar los términos en que las pautas puedan ser comunicadas. Pero al margen del código estético *consensuable* acerca del diagrama brigantino, creo que el prócer fue consciente de la abstracta armonía de su factura hasta el extremo de duplicarlo en las Escuelas y en el PASATIEMPO. Es en este sentido que el “Arbol Genealógico del Capital” se puede considerar una pieza especialmente selecta.

CONCLUSIÓN

El estudio llevado a cabo se orienta al descubrimiento de las ‘aperturas’ del PASATIEMPO hacia aquellos rasgos todavía disponibles para la comunicación con nuestro tiempo. Algunos de esos rasgos, como los de tipo pedagógico, reflejan la intención comunicativa de don Juan con el porvenir, otros se pliegan sobre su época histórica aunque dispuestos a ser desplegados en cualquier otro momento posterior, y los restantes aportan alguna luz sobre hechos contemporáneos al constructor que llegaron a influir en su obra, pero sin dejar prueba documental de su paso por la mente del protagonista. Revelar ese paso demanda investigación, análisis, descodificación, y grandes dosis de apego al parque brigantino. Esto equivale a sentir fascinación por la época del PASATIEMPO, en modo parecido a la que hubo de sentir don Juan García Naveira.

Despido estas páginas emitiendo una opinión personal sobre el alcance que tiene para la villa de Betanzos cuanto va dicho en ellas. Después de numerosas búsquedas bibliográficas, muchos kilómetros de caminatas indagatorias en lugares a los que tuve ocasión de viajar, y profuso intercambio de noticias con personas bastante más andariegas que el autor, he llegado a la conclusión de que el PASATIEMPO es el único lugar de esparcimiento público donde el Mito, la Utopía y la Sabiduría de entre los siglos XIX y XX han logrado su expresión figurativa más genuina.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarez, Javier. *MÍSTICA Y DEPRESIÓN: SAN JUAN DE LA CRUZ*. Editorial Trotta. Madrid, 1997.
- Anderson, J. *LA CONSTITUCIÓN DE 1723*. Compilación de las marcas (landmarks) de la masonería (S. H. Sepherd). Editorial Alta Fulla.. Barcelona, 1998
- Arendt, Hannah. *LA CONDICIÓN HUMANA*. Ediciones Paidós. Barcelona-Buenos Aires-México. 1993.
- Asimov, Isaac. *NUEVA GUÍA DE LA CIENCIA*. 2ª Edición. Plaza & Janes Editores. Los JET de Plaza & Janes. Barcelona, 1996.
- Ballesteros y Márquez, Francisco. *PEDAGOGÍA, EDUCACIÓN Y DIDÁCTICA PEDAGÓGICA*. 10ª edición. Tipografía de EL CRONISTA. Málaga (posterior a 1910).
- Bunyan, John. *THE PILGRIM'S PROGRESS*. World's Classics. Oxford University Press. Oxford, 1984.
- Butler, Samuel. *THE WAY OF ALL FLESH*. Penguin Popular Classics. Penguin Books. London. 1995.
- Cabano, Ignacio, y otros. *UN PAÍS DE ORIENTE*. Anuario Brigantino nº 9. Páginas 97 a 118. Excmo. Concello de Betanzos., 1986.
- Cabano, Ignacio, y otros. "EL PASATIEMPO". O CAPRICHIO DUN INDIANO. Ediciós do Castro. Cuadernos do Seminario de Sargadelos, 53. A Coruña, 1991.
- Cioran, E. M. *HISTORIA Y UTOPIA*. Tusquets Editores. Marginales 102. Barcelona , 1981.
- Mariño Espiñeira, Delfín . *CÓDIGOS DEL 'PASATIEMPO'*. Ensayo inédito. Madrid, 1999.
- Mariño Espiñeira, Delfín . *ANUARIO BRIGANTINO 1999*. Tres artículos publicados; 'Juegos en el PASATIEMPO surrealista', 'El turista ideal del PASATIEMPO', 'El 'PASATIEMPO': pionerismo escénico del Jardín Temático'. Ayuntamiento de Betanzos 2000.
- Mariño Espiñeira, Delfín . *EL 'PASATIEMPO' DE BETANZOS, PARQUE SURREALISTA, CREACIÓN DE UN EMIGRANTE GALLEGO*. Conferencia. pronunciada en la Casa de Galicia en Madrid, el 21 de Marzo de 2000. (Ejemplar depositado en el Museo das Mariñas, Betanzos.)
- Márquez, Francisco (y otros) . *LAMASONERÍA EN MADRID*. Editorial El Avapiés. Madrid, 1987.
- Marx, Karl. *LE CAPITAL . LIVRE PREMIER I*. Editions Sociales. París, 1950.
- Marx, Karl. *LE CAPITAL . LIVRE PREMIER II* Editions Sociales. París, 1948..
- Mason, Stephen F. . *HISTORIA DE LAS CIENCIAS (4). LA CIENCIA DEL SIGLO XIX* Alianza Editorial. El Libro de Bolsillo (2ª Reimpresión). Madrid, 1996.
- Matilla, Valentín. *JAIME FERRAN Y Su OBRA*. Instituto de España. Madrid, 1977.
- Müller, F. Max. *MITOLOGÍA COMPARADA*. Edicomunicación S.A. Barcelona, 1988.
- NUEVA ENCICLOPEDIA LAROUSSE*. Editorial Planeta. Barcelona, 1980.
- Pertusa y Périz, Vicente. *PEDAGOGÍA MODERNA*. Tres tomos. 3ª edición. "La Española". Málaga, 1922.
- Renan, Ernest. *VIDA DE JESÚS*. Biblioteca Edaf. Madrid, 1985.
- Rodríguez Crespo, Manuel. *LUCHA Y GENEROSIDAD DE LOS HERMANOS GARCÍA NAVEIRA*. Editado por el autor y el Ayuntamiento de Betanzos en 1983
- Rodríguez Rodríguez, Luis. *MANUEL BECERRA, MINISTRO DAS COLONIAS*. Edicios do Castro Coruña, 1988
- Sánchez Ron, J. Manuel. *CIENCIA Y SOCIEDAD EN ESPAÑA*. Ediciones el Arquero/CSIC. Madrid, 1988.
- Santa Teresa de Jesús. *LAS MORADAS DEL CASTILLO INTERIOR*. Edimat Libros. Madrid, 1988.
- Ziman, John. *LA CREDIBILIDAD DE LA CIENCIA*. Alianza Editorial. Madrid, 1981.